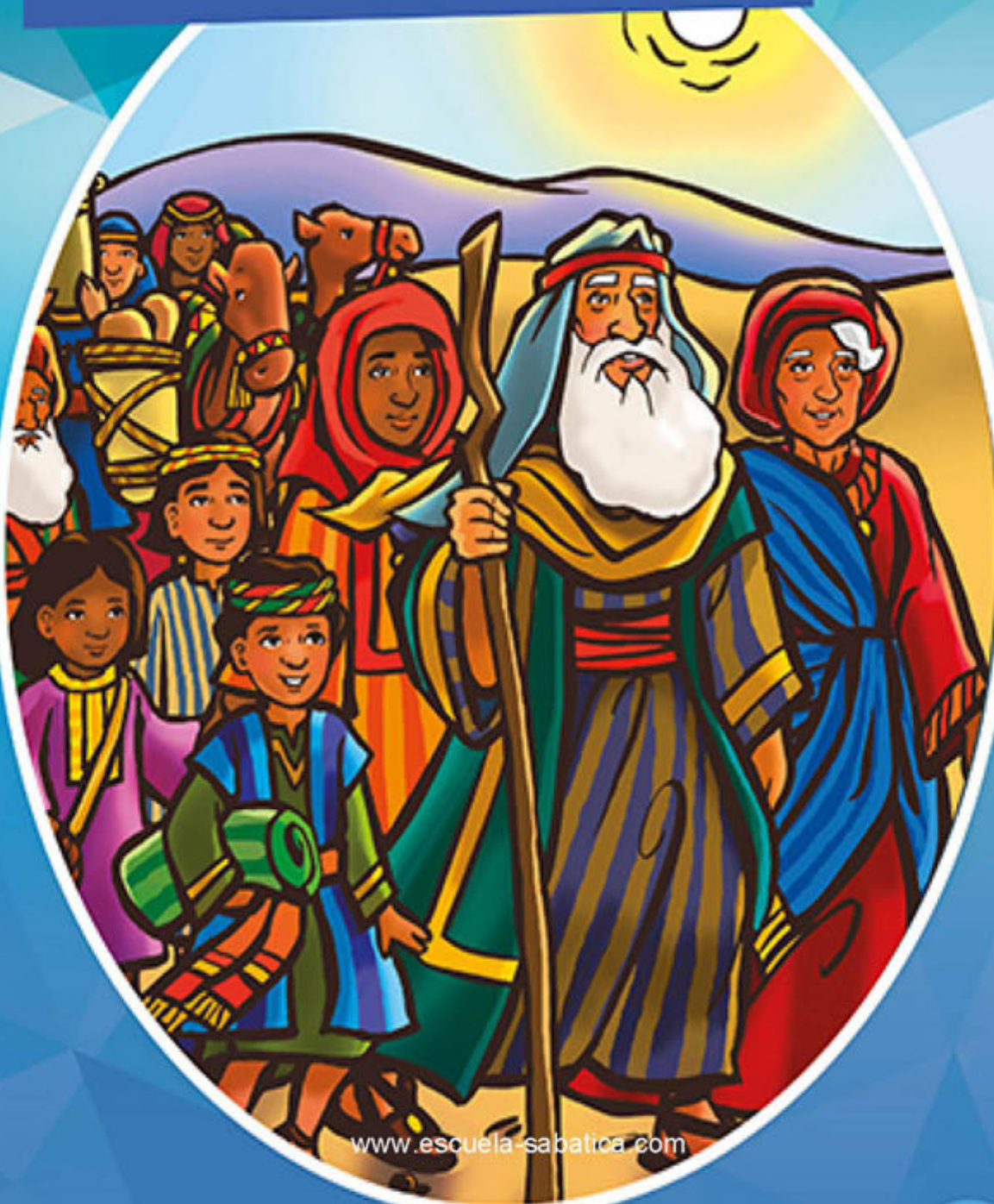


Guía de Estudio de la Biblia

PRIMARIOS



www.esuela-sabatia.com

PARA NIÑOS DE 7 A 9 AÑOS

primar trimestre 2023
B

PARA APRENDER Y ENTRETENERSE

Artesanos bíblicos

En los tiempos bíblicos, todos los elementos que utilizaban las personas eran construidos con sus propias manos, porque existían muy pocas máquinas. En este libro podrás encontrar información sobre el relieve, clima, costumbres, profesiones, oficios, etc. de la antigua Palestina, relacionada con 33 manualidades, recetas, experimentos y descubrimientos actuales, con las imágenes fotográficas correspondientes. Conviértete en un artesano, siguiendo los pasos de cada propuesta.



PRIMARIOS



PARA NIÑOS DE 7 A 9 AÑOS



Primarios

Guía de Estudio de la Biblia - (Lecciones de la Escuela Sabática) - Fascículo 5

Preparado por el Departamento de Escuela Sabática de la Asociación General, Silver Spring, Maryland, EE.UU., 1999.

Dirección: Stella M. Romero

Traducción: Claudia Blath

Diseño del interior y de tapa: Romina Genski

Ilustraciones: Kim Justinen

Libro de edición argentina

IMPRESO EN LA ARGENTINA - Printed in Argentina.

Séptima edición

Primera reimposición

MMXVI – 8,6M

Es propiedad. © 1999 Departamento de Escuela Sabática de la Asociación General.

© 2001 ACES.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

ISBN 978-987-567-824-8 (Obra completa)

ISBN 978-987-567-950-4 (Fascículo 5)

Iglesia Adventista del Séptimo Día. Departamento de Escuela Sabática

Primarios / Dirigido por Stella M. Romero / Ilustrado por Kim Justinen. – 7ª ed., 2ª reimp. – Florida : Asociación

Casa Editora Sudamericana, 2020.

v. 5, 64 p. : il. : 27 x 21 cm.

Traducido por: Claudia Blath

ISBN 978-987-567-950-4

I. Enseñanza religiosa para niños. I. Romero, Stella M., dir. II. Kim Justinen, ilus. III. Claudia Blath, trad. IV.

CDD 268.434

Se terminó de imprimir el 20 de octubre de 2020 en talleres propios (Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires).

Prohibida la *reproducción total o parcial* de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

-111770-

Contenido



Servicio // El amor a Jesús se manifiesta ayudando a otros.

1 El primer rascacielos (2 de enero)	6
2 Una caminata muy larga (9 de enero)	10
3 Abram va al rescate (16 de enero)	14
4 Visitantes celestiales (23 de enero)	18

Gracia // La gracia es el amor de Dios hacia nosotros.

5 Samuel habla a favor de Dios (30 de enero)	24
6 ¡Dios triunfa! (6 de febrero)	28
7 El león y el oso (13 de febrero)	32
8 ¡Dios triunfa nuevamente! (20 de febrero)	36

Adoración // Alabamos a Dios por sus actos de amor.

9 La roca y la arena (27 de febrero)	42
10 ¿Vivo o muerto? (6 de marzo)	46
11 Y los nueve ¿dónde están? (13 de marzo)	50
12 La luz brillante (20 de marzo)	54
13 A salvo en la cárcel (27 de marzo)	58

Querido amigo primario:

Estas lecciones de Escuela Sabática han sido escritas especialmente para ti y por personas que se interesan mucho por ti. Queremos que sepas más acerca de Dios y de su amor por ti y por tu familia. Y eso es también lo que Dios anhela: Quiere que sepas que te ama mucho y Jesús quiere ser siempre tu amigo especial. Quiere que lo conozcas, y que lo conozcas bien. Y también quiere que seas su amigo.

A medida que aprendas más acerca del amor de Dios en estas lecciones, piensa en cómo puedes demostrarle tu amor. ¿Puedes cantar un

canto de alabanza? ¿Puedes decirle, en tus oraciones, cuán maravilloso es? ¿Puedes mostrar su amor a otros miembros de tu familia? ¿Y a tus amigos y vecinos?

Oramos para que Dios tenga siempre un lugar especial en tu corazón.

—Los editores



Servicio // El amor a Jesús se manifiesta ayudando a otros.

1. El primer rascacielos
2. Una caminata muy larga
3. Abram va al rescate
4. Visitantes celestiales

Gracia // La gracia es el amor de Dios hacia nosotros. Jesús me ama.

5. Samuel habla a favor de Dios
6. ¡Dios triunfa!
7. El león y el oso
8. ¡Dios triunfa nuevamente!

Adoración // Alabamos a Dios por sus actos de amor. Yo amo a Jesús.

9. La roca y la arena
10. ¿Vivo o muerto?
11. Y los nueve, ¿dónde están?
12. La luz brillante

Un mensaje para los padres

Apreciados amigos:

Todas las Guías de Estudio de la Biblia Eslabones de la Gracia para Primarios ofrecen oportunidades de ayuda a su hijo con el objetivo de que aprenda a usar la Biblia y saber que lo que se estudia proviene de la Palabra de Dios. Estas cautivantes lecciones bíblicas vinculan la gracia maravillosa de Dios con la vida diaria de su hijo. Sin embargo, lo necesitan a usted para que adquieran vida en su hogar y refuercen la lección ya presentada en la Escuela Sabática. Ahora mismo piense en dedicar un tiempo diario a estudiar con su hijo. En la hora del culto familiar, lean las lecciones y compartan la alegría de realizar las actividades basadas en la Biblia.

Todo el currículum de esta serie se desarrolla en torno a cuatro conceptos importantes: Gracia, Adoración, Comunidad y Servicio; todos vitales para el crecimiento cristiano. En otras palabras, estas dinámicas enseñan lo siguiente:

Gracia: Jesús me ama; **Adoración:** Yo amo a Jesús; **Comunidad:** Nos amamos unos a otros; y **Servicio:** Jesús también te ama a ti. Cada mes se enfatizará una de estas dinámicas, pero la Gracia es el hilo conductor que recorre cada lección y las unifica para conformar un todo integrado.

Que Dios los bendiga, a medida que su hijo y usted disfrutan aprendiendo más acerca de él.

—Departamento de Escuela Sabática de la Asociación General



EL PRIMER RASCACIELOS

REFERENCIAS: Génesis 11:1-9; *Patriarcas y profetas*, pp. 110-116.

QUERIDOS PADRES: Recuerden que los maestros de Escuela Sabática enseñarán esta lección en la fecha señalada. Los alumnos deberán estudiarla y hacer las actividades prácticas después, durante la semana que comienza a partir de ese sábado.

MENSAJE

Dios desea que ayudemos a la gente, aun a quienes son diferentes de nosotros.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“... Ahora comprendo que en realidad para Dios no hay favoritismos, sino que en toda nación él ve con agrado a los que le temen y actúan con justicia” (Hechos 10:34, 35, NVI).

JONATÁN ESTABA PARADO EN LA ESQUINA DE LA CALLE. ELEVÓ SU MIRADA HACIA ARRIBA TANTO COMO PUDO Y OBSERVÓ HACIA EL CIELO. SUS OJOS SE ABRIERON BIEN GRANDES.

—¡QUÉ EDIFICIO TAN ALTO! —DIJO EN VOZ ALTA.

VIO A UNOS HOMBRES QUE TRABAJABAN EN LOS PISOS MÁS ELEVADOS. OBSERVÓ CÓMO LOS OPERARIOS DE LAS MAQUINARIAS MOVÍAN GRÚAS ALTAS HACIA DELANTE Y HACIA ATRÁS. OTROS OBREROS CAMINABAN POR LAS VIGAS DE HIERRO. ‘ESO ES ATERRADOR’, PENSÓ. ‘¿Y SI SE RESBALAN Y CAEN? DEBEN DE SER MUY VALIENTES’.

POR LO MENOS ESTOS OBREROS PODÍAN ENTENDERSE UNOS A OTROS. CUANDO ALGUNO PEDÍA UN MARTILLO, NO SE LE DABA UN SERRUCHO, NI SE LE DABA UN DESTORNILLADOR POR UNA LLAVE.

Hace mucho tiempo, después de que Dios creó la Tierra, todos hablaban el mismo idioma. Utilizaban las mismas palabras para todo lo que tenían o hacían. No importaba dónde vivieran o a dónde se mudaran, podían hablar unos con otros y entenderse. Luego del diluvio, toda la gente vivía junta en las montañas.



Durante un tiempo hubo tranquilidad y armonía.

Luego, algunas de las personas comenzaron a olvidar lo que Dios había hecho por ellas. No les gustaba vivir cerca de quienes servían a Dios. La gente impía decidió abandonar las montañas e ir a vivir en la hermosa planicie de Sinar.

A medida que el tiempo transcurría, la gente de Sinar comenzó a pensar que sabía más que

todos, aun que Dios. Tenían todo lo que querían. Pensaban que podían hacer prácticamente cualquier cosa.

Cierto día alguien dijo:

–Construyamos una torre. La haremos de ladrillos, y los hornearmos hasta que estén duros. Los usaremos para construir una torre hasta el cielo.

–Construyámonos también una ciudad fuerte en la cual vivir –dijeron otros.

Alguien dijo:

–La gente vendrá a ver nuestra torre y seremos famosos. Podremos vivir en nuestra ciudad para siempre y gobernaremos todo el mundo.

Así que la gente comenzó a recoger los materiales que necesitaba para hacer los ladrillos. Algunos mezclaban el barro y la paja, y le daban forma de ladrillos. Otros juntaban brea para usar en lugar de cemento, para mantener unidos los ladrillos. Y comenzaron a construir.

Durante todo el día la gente trabajaba arduamente. Pasaban los ladrillos y la brea de obrero en obrero hasta que llegaban a quienes estaban colocando los ladrillos en la parte alta. Rápidamente, la torre se fue haciendo más y más alta. La gente se creía muy ingeniosa. ¡Estaban haciendo una gran obra!

Dios los observaba mientras construían su torre. No estaba complacido. Sabía que no era bueno que la gente viviera concentrada en un lugar. En la creación, les había dicho a Adán y a Eva: "Tengan muchos hijos. Llenen la Tierra". Pero esta gente no estaba llenando la Tierra. Estaban apretujándose en una ciudad. ¿Qué haría Dios para detenerlos? ¿Cómo lograría que construyeran sus hogares en lugares tranquilos y seguros?

Dijo Dios:

–Esta gente es egoísta y porfiada. Si se les permite continuar, harán mucho daño. Se causarán dolor unos a otros.

Pero a pesar de que la gente estaba desobediéndolo, Dios no dejó de ser bueno con ellos. No dejó de amarlos y ayudarlos. Cada uno de ellos seguía siendo especial para él.

Y porque los amaba tanto, Dios ideó un plan para ayudarlos a hacer lo que era correcto. Hizo que la gente usara distintas palabras para la misma cosa. Cambió su único idioma en muchos idiomas.

–Necesito más ladrillos –pudo haber pedido un obrero.

Su ayudante, sin comprenderlo, pudo haber pasado la voz a los que estaban en el suelo:

–Envíen una carga de brea.

–¡Palas! –pudieron haber respondido los que estaban en el piso–. ¡Estamos subiendo palas!

¿Pueden imaginarse cuán enojados se sintieron los hombres que estaban arriba, cuando llegaron las palas? Deben de haber pensado que los otros no estaban suficientemente capacitados para la tarea.

Pronto todos los trabajadores comenzaron a discutir y a pelearse. No pudieron terminar su torre. De hecho, ni siquiera pudieron llevarse lo suficientemente bien como para vivir en la misma ciudad.

Así que, tal como lo había planeado Dios, algunos se mudaron hacia el este y otros al oeste.

Algunos fueron al norte, y otros al sur. Se dispersaron por todo el mundo. Vivieron en familias y disfrutaron las buenas cosas que Dios continuaba derramando sobre ellos.

Cuán cierto es que "para Dios no hay favoritismos" (Hechos 10:34, NVI). Dios ama y ayuda a toda clase de personas.



SÁBADO

- Con un integrante de tu familia, acércate si es posible a un edificio muy alto. Busquen un lugar tranquilo y lean juntos la historia de la lección. Imagina que estás mirando la Torre de Babel.
- Lean juntos de la Biblia el versículo para memorizar (Hechos 10:34, 35).

DOMINGO

- Busca en tu Biblia Génesis 11:1 al 9 y lee acerca de la Torre de Babel. Si se le hubiera permitido a toda esa gente vivir en la torre, ¿qué problemas podrían haber tenido con la comida, el agua, la limpieza y la vida cotidiana?
- Hojea un diario o revista y recorta láminas de edificios altos. Pégalas en la parte inferior de una hoja de papel grande. Guarda el papel para mañana.
- Memoriza la primera parte del versículo para memorizar.

LUNES

- Pídele a un integrante de tu familia que lea Hechos 17:26. Explica con tus propias palabras lo que este versículo significa. Cuéntale a un adulto cómo te sentirías si alguien hablara otro idioma en tu presencia. Hojea un diario o revista y recorta láminas de personas que podrían hablar un idioma diferente al tuyo. Pega las láminas en la hoja que comenzaste ayer. Muéstrale tu lámina a algún integrante de tu familia y cuéntale acerca de ella.
- Repasa la primera parte del versículo para memorizar.

MARTES

- Imagina cómo habrá sido la Torre de Babel. Recorta un dibujo de la Torre de Babel para cada palabra del versículo para memorizar. Escribe cada palabra del versículo para memorizar en un recorte diferente. Mezcla los recortes, luego ordénalos y guárdalos.
- Con un integrante de tu familia, lee Isaías 58:10. Explica lo que significa este versículo. Sal a caminar por tu comunidad. Juntamente con tu familia, piensa en algunas necesidades que las personas de tu vecindario tienen. Decide cómo tú y tu familia pueden ayudar a suplir una de esas necesidades. Pídele a Dios que te ayude a hacerlo esta semana.

MIÉRCOLES

- Usando los recortes con el versículo para memorizar, dile a tu familia el versículo.
- Busca unas cajas o bloques vacíos y construye una torre. ¿Cuán alta puedes hacerla sin que se derrumbe? Cuando termines, mide su altura. Con un integrante de tu familia, lee Génesis 11:4. ¿Cuán alta pensaban construir su torre los obreros?



¿Sabías que la Torre de Babel era una torre-templo escalonada?

JUEVES

- ¿En qué otro momento, registrado en la Biblia, la gente comenzó repentinamente a hablar en otros idiomas? Lee Hechos 2:4. Pídele a un adulto que te explique este versículo.
- Trata de decir "hola" en por lo menos un idioma extranjero. Diles el versículo para memorizar a por lo menos dos personas.

VIERNES

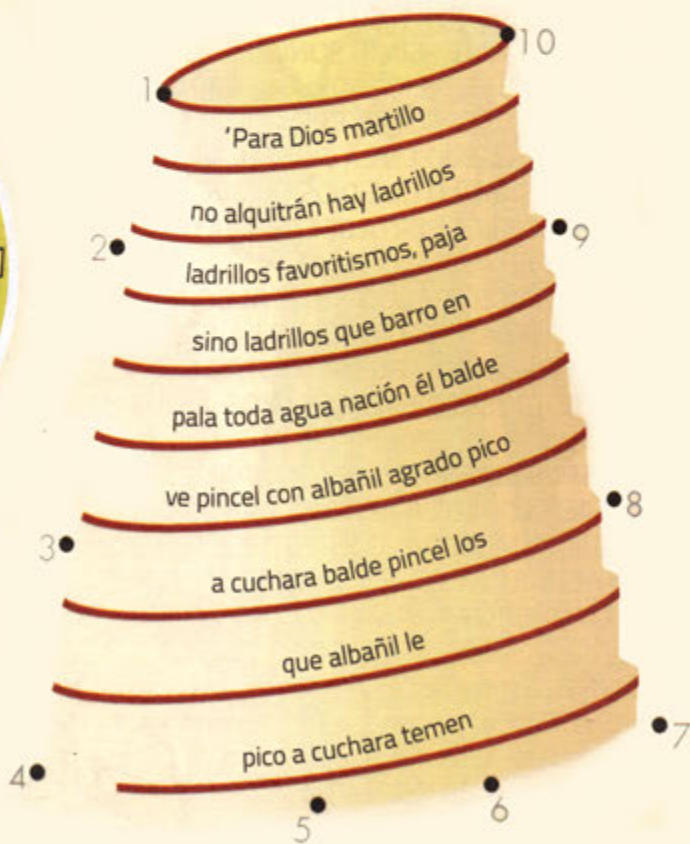
- Durante el culto, inventa una adivinanza de la historia de la Torre de Babel. Repite el versículo para memorizar. Pídele a un integrante de tu familia que lea o cuente una historia de un misionero en un país en el que no se habla tu idioma.
- Lean juntos 1 Juan 4:8. Con tu familia, piensen cómo podrían contarle acerca de Jesús y de su amor a alguien que habla otro idioma. ¿Cómo podrías decir "Jesús te ama" sin pronunciar una palabra?
- Cuenta cómo te sentiste al ayudar a alguien esta semana. Juntos, canten una canción acerca del amor de Dios.

ACERTIJO



Primero, traza una línea desde el 1 hasta el 10. Luego descifra las palabras confusas para descubrir la verdadera lección de la torre de Babel. Martillo es la primera palabra que no pega. Ahora elimina las palabras alternadas.





UNA CAMINATA MUY LARGA

REFERENCIAS: Génesis 12:1-7; Hebreos 11:8-11; *Patriarcas y profetas*, pp. 117-124

QUERIDOS PADRES: Recuerden que los maestros de Escuela Sabática enseñarán esta lección en la fecha señalada. Los alumnos deberán estudiarla y hacer las actividades prácticas después, durante la semana que comienza a partir de ese sábado.

MENSAJE

Prestaré atención cuando Dios me llame para servir.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Entonces oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién voy a enviar? ¿Quién será nuestro mensajero? Yo respondí: 'Aquí estoy yo, envíame a mí'" (Isaías 68, NVI).

SONIA Y ADRIÁN ESTABAN LADO A LADO EN EL PAVIMENTO FRENTE A SU CASA.

–NO QUIERO IRME –GIMIÓ SONIA.

–YO TAMPOCO –REPLICÓ ADRIÁN–. PAPÁ DIJO QUE SENTÍO QUE EL SEÑOR QUERÍA QUE ACEPTARA EL NUEVO TRABAJO EN LA CIUDAD. ME PREGUNTO CÓMO SABE LO QUE DIOS QUIERE.

–ALLÍ ESTÁ EN LA PUERTA DE CASA. VAYAMOS A PREGUNTARLE –SUGIRIÓ SONIA.

–NECESITAMOS PREGUNTARTE ALGO, PAPÁ –SUSURRÓ ADRIÁN, TIRANDO DE LA CAMISA DE SU PADRE–. ¿CÓMO PUEDES ESTAR SEGURO DE QUE DIOS QUIERE QUE NOS MUDEMOS?

–ÉSA ES POSIBLEMENTE LA MISMA PREGUNTA QUE ALGUIEN LE HIZO A ABRAM CUANDO DIOS LE DIJO QUE SE MUDARA –CONTESTÓ EL PAPÁ–. VENGAN AQUÍ, A UN COSTADO, Y DÉJENME CONTARLES UNA HISTORIA.

Abram vivía cerca de Dios. Todos los días oraba a Dios. Quería hacer lo que Dios mandara.

Cierto día, Dios le habló a Abram:

–Es hora de que abandones Ur, Abram. Debes dejar a todos tus amigos e ir al lugar que te mostraré.



Abram debe de haber quedado mudo. ¿Por qué querría Dios que dejara su hogar y fuera a vivir a otra parte?

Dios continuó:

–Te bendeciré, Abram. Te daré hijos, nietos y bisnietos. Tu familia llegará a ser una poderosa nación. Serás más bendito que cualquiera en la Tierra.

Eso sí que debe de haberlo dejado pensando a Abram, porque él y su esposa, Sara, no tenían ni siquiera un hijo. Eran bastante ancianos, y ya

habían perdido las esperanzas de tener alguna vez una familia propia. Sin embargo, Abram y Sara empaquetaron todas sus pertenencias. Los sirvientes de Abram desarmaron todas las carpas y las doblaron. Había llegado el momento de partir.

Abram llamó a todos los que irían con ellos. Lot, el sobrino de Abram, se unió al grupo. Todos los que trabajaban en la casa de Abram y la gente a la cual Abram le había enseñado a adorar a Dios también se alistaron para partir. Cargaron sus burros y sus camellos. Se pusieron los calzados más cómodos para caminar y comenzaron el largo viaje.

Madres, padres y niños caminaron día tras día por el sendero polvoriento. El sol quemaba. El polvo les daba sed. Los niños pequeños se cansaban y lloraban. Sin embargo, seguían viajando.

Finalmente, la caravana llegó a la tierra de Canaán. Pero Abram, Sara, su gente, sus asnos y sus camellos continuaban caminando. ¿Cuándo pararían? ¿Adónde los estaba conduciendo Dios?

En Siquem, la tierra donde vivían los cananeos, había un bosque de árboles llamados los Grandes Árboles de More. Cuando Abram llegó al bosque de More, dijo a sus siervos:

—¡Alto! Armen el campamento aquí.

Mientras los siervos preparaban el campamento, Dios le habló a Abram.

—Mira a tu alrededor, Abram —dijo Dios—. Esta es la tierra que te daré a ti y a tu familia.

Abram miró a su alrededor. Vio amplios valles verdes con colinas suavemente ondulantes. Vio olivares, granados, higueras y vertientes que fluían por doquier. Pero Abram también vio algo que lo entristeció. En las arboledas vio altares que eran utilizados para adorar a los ídolos. Esto no era lo que había esperado encontrar en la tierra

que Dios le había prometido.

Pero la aparición de Dios lo había animado tanto que inmediatamente juntó piedras para construir un altar. Quería adorar a Dios y agradecerle por acompañarlos durante el viaje. Quería decirle a Dios que estaba dispuesto a ir a donde él quisiera. Estaba dispuesto a hacer lo que Dios pidiera.

—Y así, necesitamos estar dispuestos a escuchar a Dios, como lo hizo Abram —dijo el papá—. Dios le habló directamente a Abram. Hoy nos habla por medio de su Palabra, la Biblia. Vuestra madre y yo estamos contentos de servirle como él pide. Y, cuando estamos dispuestos, Dios nos hace saber lo que quiere. Nos da entendimiento y nos ayuda a saber en nuestros corazones lo que quiere que hagamos.



SÁBADO

- Busca un lugar tranquilo y presta atención a los sonidos. ¿Qué oyes? Confecciona una lista.
- Lee la lección bíblica en la Guía de Estudio de la Biblia de Primarios.
- Lee el versículo para memorizar con un adulto. Repite la última parte solo.

DOMINGO

- Haz un póster o un señalador con el mensaje: "Prestaré atención cuando Dios me llame para servir". Colócalo donde puedas verlo cada mañana.
- Aprende la primera parte del versículo para memorizar.

LUNES

- Busca Génesis 12:1 al 7 en tu Biblia, y lee acerca de Abram y Sara. Pídele a un adulto que te cuente acerca de alguna vez en la que tuvo que mudarse. Pídele que te mencione alguna situación en la que creyó que Dios le pedía que hiciera algo.
- Traza el contorno de tu pie en un papel y recorta suficientes pisadas como para escribir una palabra del versículo para memorizar en cada una. Practica ordenar las palabras.
- Repasa la primera parte del versículo para memorizar.

MARTES

- Dibuja la historia del llamamiento de Abram y su viaje. Muéstrasela a alguien de tu familia y cuéntale la historia con tus palabras.
- ¿Qué promesas le dio Dios a Abram? ¿Cómo fueron cumplidas las promesas?
- Pregúntale a un adulto: ¿Qué promesas te ha hecho Dios a ti y a tu familia?
- Ordena los recortes de las pisadas con el versículo para memorizar. Luego repasa el versículo nuevamente.

MIÉRCOLES

- Pregúntale a un adulto: ¿Cómo sabes cuándo Dios te está hablando? Pregúntale: ¿Qué haces para escuchar su voz?
- Repite de memoria todo el versículo. Si necesitas ayuda, ordena las pisadas con el versículo para memorizar, y luego repítelo.

Abram tenía 75 años cuando empezó su viaje hacia Canaán.



JUEVES

- La próxima vez que toda tu familia se sienta a comer, trata de comunicarte sin usar ninguna palabra. Fíjate cuánto tiempo puedes lograrlo sin hablar.
- Repítelo el versículo para memorizar a algún integrante de tu familia. Cuéntale lo que piensas que este versículo dice acerca de Dios.



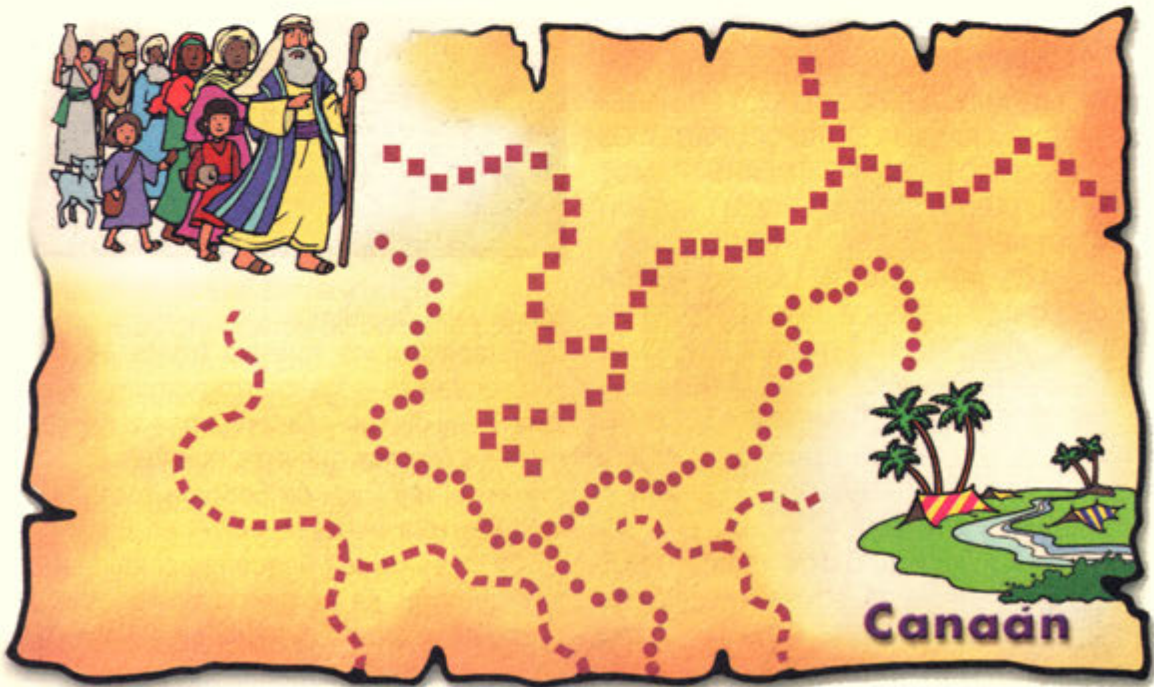
VIERNES

- Esta noche, durante el culto familiar, lee nuevamente Génesis 12:1 al 7. ¿Por qué construyó Abram un altar?
- Busca una piedra para cada integrante de tu familia. Pídele a cada uno que sostenga la piedra y relate una situación en la que Dios lo cuidó mientras estaba viajando. Luego apila las piedras sobre el piso y haz una oración de gratitud a Dios por cuidar de tu familia. Dios le habló directamente a Abram. Hoy nos habla por medio de su Palabra, la Biblia. Vuestra madre y yo estamos contentos de servirle como él pide. Y, cuando estamos dispuestos, Dios nos hace saber lo que quiere. Nos da entendimiento y nos ayuda a saber en nuestros corazones lo que quiere que hagamos.

ACERTIJO



Ayuda a Abram a conducir a su familia a Canaán. Solamente uno de los senderos conduce al nuevo hogar.



ABRAM VA AL RESCATE

REFERENCIAS: Génesis 14; *Patriarcas y profetas*, pp. 128, 129.

QUERIDOS PADRES: Recuerden que los maestros de Escuela Sabática enseñarán esta lección en la fecha señalada. Los alumnos deberán estudiarla y hacer las actividades prácticas después, durante la semana que comienza a partir de ese sábado.

MENSAJE

Serviré a otros por amor.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"...Sérvanse los unos a los otros por amor" (Gálatas 5:13, DHH).

CUANDO EL ANCIANO SR. GÓMEZ SE ENFERMÓ Y TUVO QUE PASAR MUCHO TIEMPO EN EL HOSPITAL, BETTY Y JULIO DECIDIERON AYUDAR A LA SRA. GÓMEZ. SIN DECIR UNA PALABRA, LE CORTARON EL PASTO Y LIMPIARON EL PATIO... Y NO QUIESIERON ACEPTAR DINERO.

MIENTRAS COMÍAN LAS MASITAS QUE LA SRA. GÓMEZ LES DIO, JULIO ANUNCIÓ:

–USTED SIEMPRE NOS HACE SENTIR QUE SOMOS DE LA FAMILIA, SRA. GÓMEZ. Y LOS INTEGRANTES DE UNA FAMILIA SE PREOCUPAN UNOS POR OTROS. NOSOTROS NOS ENCARGAREMOS DE CUIDAR SU JARDÍN DURANTE TODO EL VERANO, Y NO QUEREMOS NINGÚN PAGO POR ELLO.

LOS CHICOS ABRAZARON A SU VECINA ANCIANA Y JUNTARON SUS COSAS. TODO EL CAMINO DE REGRESO A CASA SENTÍAN COMO SI ESTUVIERAN CAMINANDO EN EL AIRE. Y ÉSE DEBE HABER SIDO EXACTAMENTE EL SENTIMIENTO QUE TUVO ABRAM EL DÍA QUE CONOCIÓ A MELQUISEDEC.

Todo comenzó cuando cuatro grandes reyes enemigos condujeron su enorme ejército para pelear contra cinco pequeñas ciudades, una de las cuales era Sodoma, el hogar del sobrino de Abran Lot. Los reyes de las cinco pequeñas ciudades unieron sus ejércitos y fue-



ron al Valle de Sidim.

–Establezcamos nuestro frente de batalla y sorprendamos a los cuatro grandes reyes enemigos –se dijeron–. Detengamos al ejército enemigo y salvemos nuestras ciudades.

Y así el rey Bera de Sodoma tomó la delantera. Pero la pelea se volvió en contra de los cinco reyes de las pequeñas ciudades. Ellos y sus hombres se perdieron entre los enormes pozos de asfalto que había en el valle. Muchos de los soldados de Sodoma cayeron dentro del asfalto.

Los cuatro grandes reyes enemigos, sin embargo,

conocían el camino para rodear los pozos de asfalto. Pronto invadieron la ciudad de Sodoma. Los soldados enemigos tomaron cautiva a la gente, incluyendo a Lot, y se la llevaron junto con buena parte de las posesiones valiosas de la ciudad.

Un cautivo se escapó y corrió al bosque de encinas, cerca de Mamre, para contarle a Abram lo que había ocurrido.

—Los cuatro grandes reyes enemigos nos atacaron. Tu sobrino Lot fue llevado cautivo juntamente con toda su familia —informó el hombre.

Inmediatamente Abram llamó a sus 318 hombres entrenados. Juntos se apresuraron a seguir a los cuatro grandes reyes enemigos. Abram y sus hombres estaban decididos a rescatar a Lot lo antes posible.

Imagina a Abram y a su pequeña cuadrilla persiguiendo a los cuatro grandes reyes enemigos y a sus miles de soldados entrenados. El gran ejército enemigo había derrotado a los soldados de los cinco reyes de las pequeñas ciudades, así que seguramente destruiría al pequeño grupo de Abram.

Pero Abram tenía a Dios de su lado. Sin lugar a dudas, Abram pidió la ayuda de Dios mientras avanzaba hacia el norte hasta Dan, donde alcanzó a los cuatro grandes reyes enemigos.

Durante la noche, Abram y sus hombres atacaron sorpresivamente. Los cuatro grandes reyes enemigos, pensando que estaban completamente rodeados por un enorme ejército, dejaron todo y huyeron. Dejaron a los cautivos, todos los bienes robados de Sodoma y sus propios objetos de valor. Los soldados asustados corrieron al norte hasta más allá de Damasco, a Hoba.

Lot y los otros prisioneros de Sodoma pronto fueron liberados, y todos comenzaron a recoger los despojos abandonados por los reyes enemigos derrotados. Pronto se encontraban marchando por el Valle de Sidim de regreso a Sodoma. Cuán cansados, hambrientos y sedientos estaban. Y cuán contento estaba Abram; Dios lo había usado para salvar a Lot y a todas las familias de Sodoma.

Regresando a su hogar, mientras la cuadrilla de Abram estaba entrando en el Valle de Save, no lejos de donde

se encuentra Jerusalén actualmente, el rey de Sodoma salió a su encuentro. Imagina cuán impresionado habrá estado este rey. Porque un hombre, Abram, y sus pastores, con la ayuda de Dios, habían logrado lo que los cinco reyes no habían podido hacer.

Otro rey importante también salió a recibir a Abram y a su banda. El otro rey era Melquisedec, el rey de Salem. Además, era un sacerdote que servía a Dios. Melquisedec trajo alimento y bebida para Abram y sus hombres. El sacerdote real oró por Abram y lo bendijo, diciendo:

“¡Que el Dios altísimo, creador del cielo y de la tierra, bendiga a Abram! ¡Bendito sea el Dios altísimo, que entregó en tus manos a tus enemigos!” (Génesis 14:19, 20, NVI).

Abram sabía que Dios le había dado la victoria, así que gustosamente contó toda la plata y el oro y los ganados que había traído de regreso. Le dio al sacerdote real el diezmo de todo, uno de cada diez animales, piezas de plata y oro.

El rey de Sodoma vio el diezmo generoso y agradecido de Abram a Dios. Con gratitud, le dijo a Abram que guardara el resto de los despojos.

—Dame las personas, y quédate con los bienes (Génesis 14:21, NVI) —dijo.

Pero Abram no quiso tomar nada. Lo devolvió todo. Estaba contento de poder servir a otros sólo por el placer de ayudarlos.



SÁBADO

- Lee la historia de la lección en Génesis 14:8 al 24.
- ¿Por qué se fue Abram tras los reyes enemigos?
- ¿Qué haces tú cuando alguien de tu familia está en problemas?

DOMINGO

- Lee la historia de la lección en la Guía de Estudio de la Biblia. Compárala con Génesis 14:8 al 24, que leíste ayer. ¿Qué aprendiste de la Biblia que no estaba en la historia de la lección?
- Recuerda algún momento en el que alguien ajeno a tu familia te ayudó. Escríbele una tarjeta de gratitud y luego entrégasela o despáchala.
- Aprende el versículo para memorizar.

LUNES

- Repasa la historia de la lección en la Biblia, en Génesis 14:8 al 24.
- Con tus propias palabras cuenta la historia a algún integrante de tu familia. Pregúntale a esa persona cómo puedes ayudarla hoy. Repite el versículo para memorizar sin ayuda.

MARTES

- Lee Génesis 14:18 al 20. ¿Quién era Melquisedec? ¿Por qué salió a recibir a Abram y a sus hombres?
- ¿Qué le dio Abram a Melquisedec? ¿Por qué?
- Repítele el versículo para memorizar a algún integrante de tu familia.

MIÉRCOLES

- Lee Malaquías 3:6 al 12. ¿Cómo le "roba" uno a Dios? Si tuvieras diez monedas, ¿cuántas darías como diezmo? ¿Cuántas darías como ofrenda?
- Pídele a un adulto que te explique la diferencia entre diezmo y ofrenda.

Abram liberó a su sobrino, mujeres y niños con la ayuda de sus 318 siervos.



JUEVES

- Lee Génesis 14:23 y 24. ¿Por qué estaba el rey de Sodom agradecido a Abram? ¿Por qué crees que Abram no guardó los bienes valiosos que recuperó de la guerra? (Génesis 14:23).
- Dibuja cosas por las cuales estás agradecido. Muéstralas y cuenta acerca de ellas hoy durante el culto.

VIERNES

- Repítelo el versículo para memorizar a tu familia esta noche durante el culto.
- Cuéntales por qué haces cosas amables por otra gente.
- Durante el culto familiar cuenta acerca de algún momento en el que te sentiste muy agradecido, y pídele a tu familia que te ayude a hacer algo amable para un vecino. Elabora un plan para concretarlo. ¿Esperarás una recompensa?

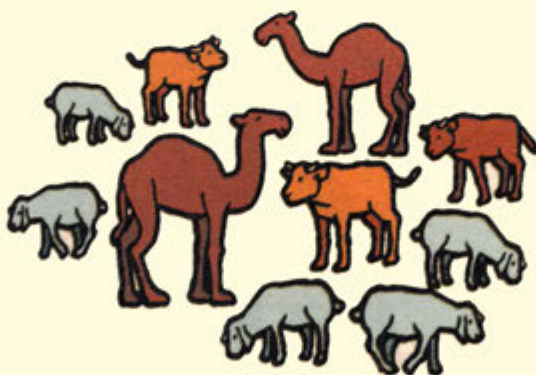
ACERTIJO



Esta lección nos cuenta que Dios le dio a Abram la victoria sobre cuatro reyes enemigos. Analiza los dibujos y rodea con un círculo lo que Abram le dio a Dios en señal de gratitud. Luego ordena las letras.



OOR



ANDGOA



DENOAMS

VISITANTES CELESTIALES

REFERENCIAS: Génesis 18:20-33; *Patriarcas y profetas*, pp. 125-140.

QUERIDOS PADRES: Recuerden que los maestros de Escuela Sabática enseñarán esta lección en la fecha señalada. Los alumnos deberán estudiarla y hacer las actividades prácticas después, durante la semana que comienza a partir de ese sábado.

MENSAJE

Dios quiere que intercedamos por otros.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Ninguno busque únicamente su propio bien, sino también el bien de los otros"
(Filipenses 2:4, DHH).

—¡CHICAS! —GRITÓ FRANCO DANDO UN PORTAZO AIRADO A LA PUERTA DEL FRENTE—. ¡ODIO A LAS CHICAS! ELLAS ARRUIAN TODO.

FRANCO GOLPEÓ EL PISO CON SU PIE.

—¡NUNCA MÁS JUGARÉ CON UNA CHICA!

—¿Y YO?—PREGUNTÓ LA MADRE—. YO SOY UNA CHICA Y TAMBIÉN LO ES TU HERMANA ÁNGELA.

COMPRENDIENDO REPENTINAMENTE EL EFECTO DE SUS PALABRAS, FRANCO ABRAZÓ A SU HERMANA DE TRES AÑOS.

—TÚ NO ERES COMO OTRAS CHICAS, ÁNGELA—SONRIÓ.

FRANCO PENSÓ POR UN MOMENTO.

—ESTÁ BIEN, ME EQUIVOQUÉ—RECONOCIÓ—. NO TODAS LAS CHICAS SON MALAS. ANDREA ES MI AMIGA, PERO ¡CÓMO ME HIZO ENOJAR HOY! LA SRA. GUTIÉRREZ SONRIÓ.

—AUN CUANDO LA GENTE SEA MALA, PODEMOS INTERCEDER POR ELLA. ESO ME RECUERDA A ABRAHAM Y EL DÍA EN QUE HIZO UN REGATEO CON DIOS.



Cierto día caluroso, Abraham estaba sentado a la sombra de su carpa, mirando hacia el valle. Un movimiento le llamó la atención. Tres hombres estaban en el cruce de caminos un poco más allá de su campamento. Estaban hablando entre ellos, como si estuvieran decidiendo en qué dirección ir.

Rápidamente, Abraham saltó y corrió hasta el camino. Alcanzando a los hombres justamente cuando estaban doblando en dirección a Sodoma, Abraham les hizo una reverencia.

–Por favor, quédense un rato en mi carpa. Les daré agua y algo de comida. Pueden sentarse a la sombra de los árboles y descansar.

–Gracias, lo haremos –respondieron los hombres–. Ve y haz como has dicho.

Abraham regresó apresuradamente al campamento y a su carpa.

–Sara –llamó a su esposa–, tenemos visitas. Por favor busca harina, y cocina pan para ellos.

Luego Abraham se apresuró a conseguir comida para que sus siervos cocinaran. Cuando el pan, la leche, la mantequilla y otras comidas estuvieron listas, Abraham mismo sirvió a sus huéspedes. Mientras ellos comían, él estaba parado a la sombra de un árbol y observaba. Sara permaneció dentro de la carpa, donde podía escuchar a los hombres.

–¿Dónde está Sara, tu esposa? –preguntó uno de los huéspedes.

–Está en la carpa –contestó Abraham.

–El próximo año, por esta época, ella tendrá un hijo –dijo el visitante.

En la carpa, Sara se rio. ¡Imagínate, tener un hijo a la edad de ella!

–¿Por qué se rio Sara? –preguntó el extraño–. ¿Hay algo difícil para el Señor?

Ahora tanto Abraham como Sara comprendieron que su huésped era el Señor mismo.

Cuando los huéspedes de Abraham terminaron su comida, se levantaron para irse. Como era costumbre, Abraham caminó una corta distancia con ellos. El Señor se detuvo para hablar con Abraham mientras los otros continuaban su camino.

–He escuchado cuán impía es Sodoma –dijo el Señor.

Abraham había escuchado de cosas perversas que la gente hacía en Sodoma. Y pensó en Lot y en su familia, que vivían allí.

Abraham amaba a la familia de su sobrino. Seguramente, él no era malvado. Abraham también se sentía preocupado por la gente de Sodoma. Muchos de ellos aún no conocían a Dios.

–Señor –dijo Abraham–, ¿vas a destruir a la gente buena de Sodoma juntamente con los malvados? Si hubiera 50 personas justas en la ciudad, ¿no salvarías la ciudad?

El Señor contestó:

–Si encuentro 50 personas justas en Sodoma, no la destruiré.

Abraham pensó un poco más. Su corazón bondadoso hizo que le preguntara nuevamente al Señor:

–¿Y si hubiera sólo 45 personas buenas?

–No destruiré a Sodoma si hay 45 personas buenas.

Abraham aún no estaba satisfecho. Tres veces más le pidió al Señor que salvara la ciudad. La cuarta vez Abraham le suplicó al Señor:

–No te enojés conmigo, Señor, pero permíteme preguntarte una vez más. ¿Salvarás la ciudad por solo 10 personas buenas?

El Señor contestó:

–Por amor a las 10 personas buenas no destruiré la ciudad.

Luego el Señor siguió para Sodoma y Abraham regresó a su carpa, satisfecho de que había hecho todo lo que podía para salvar a Sodoma.



SÁBADO

- Pídele a un adulto que te ayude a encontrar un lugar tranquilo, al aire libre, bajo la sombra de un árbol si fuera posible, y lean Génesis 18:20 al 33. Hablen acerca de los grandes árboles de Mamre y cómo le dieron sombra a los visitantes de Abraham.
- Lee el versículo para memorizar. Escribe o formula una frase que exprese lo que significa.

DOMINGO

- Lee el versículo para memorizar y la historia de la lección: "Visitantes celestiales".
- Haz un dibujo de algo que te interese de manera especial. ¿Le interesa a Dios aquello que te interesa a ti? ¿Por qué sí, o por qué no?

LUNES

- Memoriza el versículo para memorizar.
- Abraham mostró su interés en la gente de Sodoma intercediendo por ellos. ¿Qué otra historia de este mes mostraba a Abraham cuidando a la gente que vivía en Sodoma? (Ver Génesis 14.)
- Piensa en alguien que conoces, que no sabe acerca de Jesús. Habla con un adulto acerca de los intereses de esa persona.

MARTES

- Piensa en Abraham y en qué sentía por la gente de Sodoma. ¿Piensas que hay gente mala en tu localidad también? ¿Los ama Jesús de todas maneras? ¿Cómo lo sabes? Lee Romanos 5:8.
- Busca 50 piedras pequeñas (o porotos secos o arroz) y haz de cuenta que son las personas de Sodoma. Saca las piedras a medida que vayas leyendo la historia nuevamente, hasta que queden solamente diez piedras. ¿Piensas que Dios se interesa aun por diez personas? ¿Y por una persona?

MIÉRCOLES

- Repítele el versículo para memorizar a algún integrante de tu familia.
- Pídele a alguien que te ayude a encontrar y leer Isaías 58:7. ¿Cuáles son las necesidades mencionadas en el versículo bíblico? Habla con un adulto acerca de cómo puedes ayudar a alguien con estas necesidades. Ora para que Dios te ayude a suplir alguna de estas necesidades a alguien.



A los 90 años, Parai fue llamada Para.

JUEVES

- Repite el versículo para memorizar a alguien que no viva en tu casa.
- Haz una lista de cinco personas que conoces, que no conocen a Jesús. Al lado de cada nombre escribe una lista de intereses que crees que la persona tiene. Piensa en formas en que puedes "velar" por sus intereses. Ora para que Dios te muestre cómo contarles a dos de esas personas acerca de él.

VIERNES

- Repítele el versículo para memorizar a tu familia durante el culto vespertino. Utiliza tanta expresión como puedas.
- Elige una persona de tu lista del jueves. Pídele a tu familia que te ayude a usar algo que le interese a esa persona para llevarla a Jesús. (Envía una tarjeta o versículo bíblico, invítala a la iglesia, etc.)
- Pídele a tu familia que ore contigo por esa persona y por ti mientras intentas llevar a esa persona a Jesús.

ACERTIJO



Abraham y Sara atendieron a sus visitas. El dibujo tiene escondidas cuatro cosas que hicieron sentir bienvenidos a los visitantes.



SERVICIO

UNA NUEVA MIRADA A TU VECINDARIO

1. Comienza con tu casa. ¿Cómo puedes ayudar a tus padres? Haz un dibujo acerca de cómo puedes ayudar en casa.

2. Piensa en tres vecinos. ¿Cómo puedes ayudar? Quizás uno necesite ayuda en el patio. ¿Alguno necesita que lo ayuden a hacer los mandados? ¿Cuántos vecinos necesitan sonrisas amistosas? Haz un dibujo en cada cuadro.

3. Ahora, piensa en tu iglesia, en tu escuela y en el almacén de tu vecindario. ¿Cómo puedes ser un buen vecino en cada uno de estos lugares? Dibuja una o más maneras.

4. Cuando termines tus dibujos, comparte este "mapa" con tus padres. Cuéntales de esta nueva manera de mirar tu vecindario.

5. Pídele a Dios que te guíe cada día, para ayudar a tus vecinos.

Cómo ayudar en el hogar



Cómo ayudar en la iglesia



Cómo ayudar en la plaza



Cómo ayudar en el supermercado



Cómo ayudar a mi vecindario

Cómo ayudar en la escuela



SAMUEL HABLA A FAVOR DE DIOS

REFERENCIAS: 1 Samuel 12; *Patriarcas y profetas*, pp. 653-668.

QUERIDOS PADRES: Recuerden que los maestros de Escuela Sabática enseñarán esta lección en la fecha señalada. Los alumnos deberán estudiarla y hacer las actividades prácticas después, durante la semana que comienza a partir de ese sábado.

MENSAJE

Dios se alegra de haberme hecho su hijo.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Pues el Señor, haciendo honor a su nombre... quiere que ustedes sean su pueblo" (1 Samuel 12:22, DHH).

—ABUELITA, ¿PUEDO JUGAR CON LOS AUTOS VIEJOS DEL TÍO TITO, LOS QUE ÉL HIZO CUANDO ERA NIÑO?—PREGUNTÓ TIMOTEO.

LA ABUELITA RESPONDIÓ:

—SON DEMASIADO VIEJOS Y SE DESARMARÁN.

TIMOTEO CONTINUÓ SUPLICANDO, Y FINALMENTE LA ABUELITA ACCEDIÓ A QUE TIMOTEO SOSTUVIERA LA CAJA Y MIRARA LOS AUTOS. PRONTO TIMOTEO ESTABA EMPUJANDO UN AUTO EN EL PISO. EL AUTO SE DESARMÓ.

—¡OH, NO!—GIMIÓ TIMOTEO—. ¡EL TÍO TITO NO ME VA A QUERER MÁS! ¡NO ME VA A LLAMAR MÁS SU MUCHACHITO!

—¿POR QUÉ NO?—PREGUNTÓ LA ABUELA—. ¿PORQUE HICISTE ALGO MALO, TIMOTEO, PIENSAS QUE EL TÍO TITO Y TAL VEZ AUN DIOS NO TE AMARÁN AHORA?

TIMOTEO ASINTIÓ. ABRAZÁNDOLO FUERTEMENTE, LA ABUELITA EXTENDIÓ SU MANO Y TOMÓ SU BIBLIA. ¡TIMOTEO, ¡TENGO BUENAS NOTICIAS PARA DARTE!

ESTA ES LA HISTORIA QUE LE CONTÓ:

¿A alguna vez has querido hacer algo, aun sabiendo que eso entristecería a tu mamá, a tu papá o a tus maestras? La



gente de Israel le hizo eso a Samuel. Querían que los dirigiera un rey en vez de Samuel.

Así que Samuel le habló a Dios, y Dios les dio al rey Saúl. Cuando el rey ayudó a Israel a ganar una batalla, la gente estuvo lista para felicitarlo por tener su rey.

—Vayamos a Gilgal—le sugirió Samuel a la gente—. Podemos coronar al rey y hacer un sacrificio al Señor.

Así que Samuel, el rey Saúl y toda la gente se reunieron para la celebración. Sacrificaron animales y adoraron al Señor. Entonces Samuel, ya un anciano de cabellos grises, pidió silencio y comenzó su discurso.

–Dios ha hecho lo que ustedes pidieron –dijo Samuel–. Les ha dado un rey; él es el dirigente de ustedes. ¿Y qué de mí? Yo fui el líder de ustedes desde mi juventud. Díganme: ¿Alguna vez los engañé? ¿Alguna vez les robé?

–No –contestó la gente–. Honestamente podemos decir que no nos engañaste ni nos hiciste daño.

–Bien –replicó Samuel–. Ahora estén quietos y escuchen. Les voy a recordar todas las cosas buenas que Dios hizo por ustedes, y por sus padres y abuelos cuando el Señor era el rey de ustedes.

Samuel les recordó cómo Dios había enviado a Moisés y a Aarón para dirigir al pueblo al salir de Egipto. Toda la gente lo recordó.

–¿Recuerdan cómo Israel se olvidó de Dios y adoró ídolos? –continuó Samuel–. El Señor permitió que fueran esclavos de Sísara. ¿Qué hizo la gente entonces?

–Le pidieron al Señor que los salvara –dijeron algunos.

–Prometieron servir al Señor –replicaron otros.

–Esto ocurrió vez tras vez –les recordó Samuel–. Muchas veces Israel se olvidó del Señor y adoró a ídolos, y fue llevado como esclavo. Cada vez dijeron: "Nos equivocamos; lo lamentamos. Te serviremos a ti, Señor". Y cada vez el Señor los perdonó y los salvó.

"Ahora bien –continuó Samuel–, ustedes han pedido un rey y el Señor se los ha dado. No siempre les gustará lo que su rey les pida que hagan, pero deben obedecerlo así como deben obedecer al Señor.

"Ahora miren y vean lo que el Señor está por hacer. Es tiempo de cosecha. Oraré al Señor para que envíe truenos y lluvia. Esto es para que vean cuán perverso es lo que han hecho. Pidieron un rey en vez de permitir que Dios los condujera".

Samuel clamó al Señor, y ese mismo día los truenos retumbaron en el cielo y la lluvia cayó en gran cantidad. La gente se acurrucó, fría, mojada y atemorizada.

–Sálvanos –le suplicaron a Samuel–. Nos equivocamos al pedir un rey.

–No tengan miedo –les contestó tiernamente Samuel–. "Por amor a su gran nombre, el Señor... se ha dignado hacerlos a ustedes su propio pueblo" (1 Samuel 12:22, NVI).

La gente comenzó a sentirse mejor. El solo hecho de saber que Dios estaba contento de haberlos elegido como su pueblo los hacía sentirse bien interiormente.

–Se equivocaron –dijo Samuel–, pero siguen siendo el pueblo de Dios. Yo oraré por ustedes y aún estaré aquí para enseñarles cómo seguir "el buen camino". Acuérdense siempre de servir al Señor con todo su corazón. No adoren ídolos.

El pueblo escogido de Dios se sintió gozoso. Resolvieron recordar siempre las buenas cosas que Dios había hecho por ellos.



SÁBADO

- Con un integrante de tu familia, busca un lugar tranquilo; si es posible, cerca de un río o de una cascada. Lean juntos la historia de la lección bíblica. Imagina que estás parado debajo de una cascada y puedes sentir el agua que te cae encima. Lee en voz alta, en la Biblia, el versículo para memorizar (1 Samuel 12:22).

DOMINGO

- Con un integrante de tu familia, lee en voz alta los versículos de 1 Samuel 12:6 al 25. Haz un recorte con forma de nube para cada palabra del versículo para memorizar. Pega algodón en los bordes de cada recorte. Escribe cada palabra del versículo para memorizar en una nube diferente. Mezcla las "nubes", y luego trata de ordenarlas. Guarda los recortes para otro día.

LUNES

- Ordena correctamente las palabras del versículo para memorizar escritas en las nubes, y repite el versículo. Con un familiar tuyo, lee en la historia de la lección lo que dijo Samuel (1 Samuel 12:1-3, 5, 6-17, 20-25). Cuéntale a tu familia tres grandes cosas que Dios ha hecho por ti.

MARTES

- Durante el culto de hoy, lean juntos lo que la gente le dijo a Samuel (1 Samuel 12:4, 5, 19). ¿Quién fue el primer rey de Israel (antes de Saúl)? (1 Samuel 12:12). Piensa en cinco grandes nombres de Jesús, como Rey de Reyes. Ordena correctamente las palabras del versículo para memorizar escritas en las nubes. Luego trata de repetirlo el versículo a algún integrante de tu familia sin mirar las palabras.

MIÉRCOLES

- Durante el culto familiar lean juntos 1 Samuel 12:9 y 12. Enumera los nombres de los enemigos de Israel. ¿Tienen ustedes algún enemigo? Analiza con tu familia cómo puede Dios ayudarlos con sus enemigos. Repite el versículo para memorizar sin ayuda.

¿Cómo se llamaban los padres de Samuel? (1 Samuel 1).



JUEVES

- Repítelo el versículo para memorizar a un amigo. Con tus propias palabras, dile lo que significa. Durante el culto familiar, lean juntos el pronóstico del tiempo de Samuel en 1 Samuel 12:16 al 18. ¿Era bueno o malo que lloviera en el tiempo de la cosecha del trigo? ¿Por qué sí, o por qué no? (1 Samuel 12:17) Dibuja un cuadro con trigo y algunas comidas hechas con trigo. Come hoy algo hecho con trigo.

VIERNES

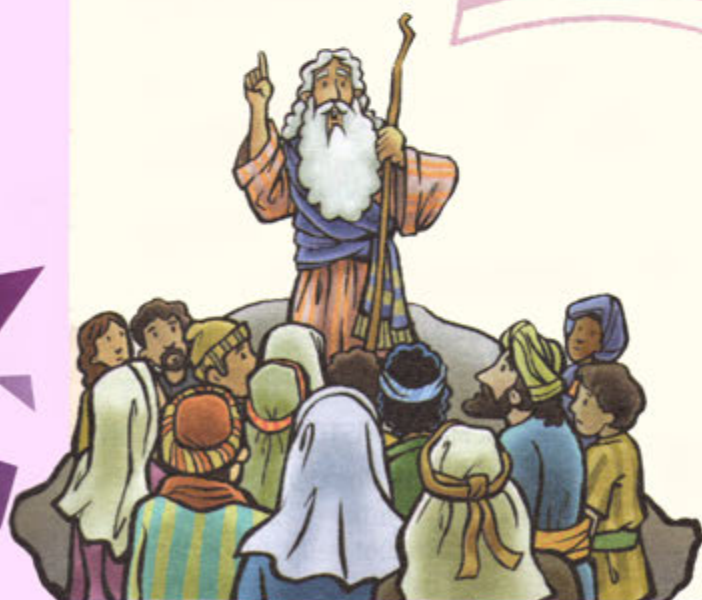
- Durante el culto vespertino muestra y cuenta algo que hiciste para tu lección esta semana. Repite el versículo para memorizar y cuenta cómo te hace sentir este versículo. Cuenta tres cosas que recuerdas de manera especial de la historia de la lección.
- La gente hirió a Dios y a Samuel. ¿Qué sintieron Dios y Samuel por la gente? Lee 1 Samuel 12:22 y 23, y Nehemías 9:17, última parte. ¿Qué querrá Dios que sientas hacia quienes han herido tus sentimientos?
- Canta "Dios bueno es" (También conocido como "Dios es tan bueno").

ACERTIJO



Los siguientes textos mencionan algunos de los grandes nombres de Jesús. Lee los textos, encuentra la palabra y luego rodea la palabra escondida en la sopa de letras. Puedes buscar de forma vertical u horizontal.

Lucas 2:11
Juan 1:38
Mateo 1:23
Mateo 2:4



L	O	T	S	I	R	C	S
D	E	A	B	M	S	M	A
A	L	U	C	R	A	I	L
P	M	E	N	E	L	O	V
T	A	O	S	A	T	P	A
S	G	T	M	V	M	S	D
U	R	L	U	R	P	E	O
O	D	G	B	A	L	U	R

¡DIOS TRIUNFA!REFERENCIAS: 1 Samuel 13:16-22; 14:1-23; *Patriarcas y profetas*, pp. 669-678.

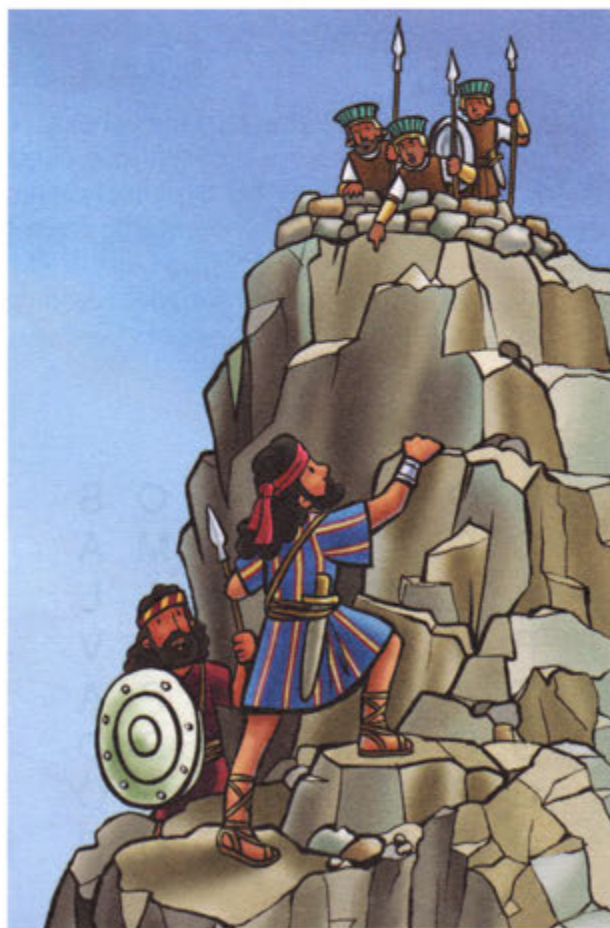
QUERIDOS PADRES: Recuerden que los maestros de Escuela Sabática enseñarán esta lección en la fecha señalada. Los alumnos deberán estudiarla y hacer las actividades prácticas después, durante la semana que comienza a partir de ese sábado.

MENSAJE

Dios me rescata de Satanás.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Para [Jehová] no es difícil darnos la victoria" (1 Samuel 14:6, DHH)



A JOSUÉ, DE NUEVE AÑOS, LE ENCANTABA LA ESCUELA. PERO NO ERA BUENO EN ORTOGRAFÍA. EL DÍA ANTERIOR AL EXAMEN MÁS GRANDE DE ORTOGRAFÍA DEL AÑO, SU MAESTRA ANUNCIÓ QUE LA NOTA FINAL DEPENDERÍA MUCHO DE ESTE ÚLTIMO EXAMEN.

–¡NO PUEDO, NO PUEDO! –REFUNFUÑÓ JOSUÉ, TIRANDO EL LIBRO DE ORTOGRAFÍA SOBRE LA MESA DE LA COCINA ESA NOCHE.

EL PAPÁ LE PREGUNTÓ:

–¿NO HAS PENSADO EN PEDIR AYUDA?

–¡PERO, PAPÁ! TÚ Y MAMÁ Y MIS AMIGOS HAN TRATADO DE AYUDARME. PERO SENCILLAMENTE NO FUNCIONA.

–TAL VEZ TE HAS OLVIDADO DE PEDIRLE A ALGUIEN MÁS QUE TE AYUDE, JOSUÉ –SUGIRIÓ SU PAPÁ.

JOSUÉ PENSÓ UN MOMENTO.

–¿TE REFIERES A JESÚS? ¿SE PREOCUPARÁ POR MI ORTOGRAFÍA?

EL PAPÁ SONRIÓ.

–VEN, ESCUCHA LA HISTORIA DE JONATÁN, Y DECIDE POR TI MISMO.

El ejército del rey Saúl estaba acampado bajo un árbol cerca de Gabaa. Todos los días los filisteos enviaban escuadrones merodeadores para hacer daño a los israelitas y robarles.

Los filisteos tenían miles de carros y parecía que sus soldados armados eran tantos como la arena del mar. Como los soldados hebreos no estaban a la altura del enorme ejército filisteo, se escondían en cavernas y pozos de agua secos.

Los filisteos habían llevado cautivos a todos los herreros israelitas, así que ninguno de los soldados israelitas tenía espadas o lanzas. Solamente Saúl y Jonatán las tenían. Los soldados hebreos estaban armados solamente con horquillas y martillos. ¡Pero no se puede ganar guerras con herramientas de una granja! A causa de esto, muchos soldados israelitas tenían miedo, así que se escondían en huecos y detrás de piedras. Pero no así Jonatán, el hijo del rey Saúl. Únicamente él creía que Dios podía ganar la batalla.

—Ven conmigo—le dijo Jonatán a su escudero.

El oficial comprendió inmediatamente que Jonatán tenía un plan secreto. Rápidamente se vistió y siguió a Jonatán fuera del campamento. Nadie los escuchó partir.

—Podemos ir a la guarnición filisteo, si tomamos el paso entre las montañas—explicó Jonatán—. Dios nos va a permitir atravesar la guarnición y nos dará la victoria. Nada puede impedir que Dios nos salve.

—Adelante—dijo el oficial—. Yo iré detrás de ti.

—Avancemos—dijo Jonatán, saliendo hacia el desfiladero—. Cuando nos vean, si nos dicen que esperemos hasta que ellos desciendan, esperaremos. Pero si nos dicen: 'Suban hasta nosotros', sabremos que ésta es la señal de que el Señor nos dará una victoria.

Luego de un arduo y lento ascenso, Jonatán y su oficial llegaron al desfiladero. Osadamente avanzaron quedando a plena vista de los guardas filisteos.

—¡Miren!—exclamó uno de los guardas—. ¡Los hebreos están saliendo de sus escondites!

—¡Suban para que podamos darles una lección!—gritó otro.

—¡Ésa es nuestra señal!—susurró Jonatán—. Dios los ha entregado en nuestras manos.

Así que los dos comenzaron a escalar la escarpada montaña. Cuando llegaron a la cumbre, Jonatán avanzó, con su escudero pisándole los talones. Veinte soldados filisteos repentinamente los atacaron en un pequeño espacio. Pero Jonatán y su oficial estaban confiados en la victoria de Dios. Los filisteos fueron rápidamente vencidos.

Otros guardas que observaban desde las cumbres de las montañas entraron en pánico y quedaron confundidos al ver lo que había ocurrido. Gritaron hacia abajo para contarles a los soldados del campamento filisteo. Y esos soldados se aterrorizaron. Hasta los conductores de los carruajes tuvieron pánico. Pronto, en medio de su confusión, comenzaron a empujarse y pelearse entre ellos mientras corrían en todas direcciones. El suelo tembló como si un gran ejército con jinetes y carros estuviera viniendo. Jonatán, su escudero y los filisteos se dieron cuenta de que Dios estaba ayudando a Israel.

Cuando el rey Saúl y sus seiscientos soldados llegaron al lugar, Jonatán y su escudero estaban quietos observando cómo escapaban los filisteos. Los soldados de Israel se dieron cuenta de que había sido un día de gracia.

—Este día el Señor nos ha rescatado—dijeron.

Jonatán y su escudero coincidieron. El Señor había ganado una gran victoria. Nada le había impedido salvarlos.



SÁBADO

- Si es posible, sube con tu familia a un gran cerro. En uno de los descansos, lean juntos la lección de la historia bíblica. Imagina que estás con Jonatán trepando el cerro alto hacia el campamento filisteo.
- Lee en voz alta, en la Biblia, el versículo para memorizar (1 Samuel 14:6, BJ).

DOMINGO

- Durante el culto familiar, lee en la Biblia la historia de la lección (1 Samuel 14:1-23).
- Luego lee el versículo para memorizar. Escribe un número grande y el número más chico que conozcas. ¿Puede Dios ganar utilizando esa gran cantidad de gente, o esos poquitos? ¿Cómo lo sabes? (Busca 1 Samuel 14:6.)
- Dibuja un gran cero en una hoja de papel madera. En el centro del cero escribe las palabras del versículo para memorizar: "Nada impide a Jehová dar la victoria" (1 Samuel 14:6, BJ). Decora el recordativo del versículo para memorizar y colócalo donde puedas verlo todos los días. Agradece a Dios por cuidarte tan bien.

LUNES

- Muéstrale a tu familia el póster del "cero" con el versículo para memorizar; luego trata de repetir el versículo para memorizar sin mirar. Lee con tu familia 1 Samuel 14:2, 3 y 18. ¿Qué tenía Saúl a su favor para ayudarlo a ganar? ¿Qué era lo más importante que Saúl no tenía? Hablen juntos acerca de esto.

MARTES

- Repite el versículo para memorizar. Trata de ponerle música y luego cántalo en el culto de familia.
- Piensa en otra historia bíblica en la que Dios rescató a su pueblo. Pídele a un integrante de tu familia que te ayude a encontrar y leer ese incidente en la Biblia.

MIÉRCOLES

- Repite el versículo para memorizar durante el culto familiar. Relata lo que significa para ti. Si puedes recordar algún momento en el que Dios te rescató o te brindó una ayuda especial, compártelo con tu familia.
- Lean juntos el Salmo 34:7. Piensen en una historia bíblica acerca de ángeles que ayudaron a la gente. (Por ejemplo, vean Daniel 6:21, 22.) ¿Cómo te ayuda esta historia a tener valor? Cuéntalo.
- Toca, canta, tararea o escucha el canto "Lado a lado".

JUEVES

- Cuéntale a tu familia la historia de la victoria que Dios le dio a Jonatán. Incluye el versículo para memorizar mientras cuentas la historia.
- Juntos, miren fotos de montañas en libros, etc. Descubran los nombres de algunas de las cadenas montañosas más famosas del mundo.
- Dibuja una escena de montañas. Pídele a alguien que te ayude a leer Salmo 121:1 y 2. Escribe los versículos en tu dibujo.

*Jonatán
era el hijo
mayor del rey Saúl.
Era valiente y leal.*



- Para el culto de familia de esta noche, prueba alguna o todas las siguientes ideas:
- Repite el versículo para memorizar. Dilo nuevamente, reemplazando "nada" por una palabra como diluvios, fuego, tormentas, guerra, etc; "impide" por "no impiden"; y "dar" por "darme". (Por ejemplo: Las tormentas no impiden a Jehová darme la victoria.) Invita a los integrantes de tu familia a turnarse haciendo lo mismo.

Escribe el versículo con esos cambios en una hoja de papel y guárdalo en tu Biblia.

- Haz con tu familia una adivinanza con la historia bíblica de esta semana.
- Lee una de tus promesas bíblicas favoritas que te dé valor (por ejemplo, Josué 1:5).
- Canta todas las alabanzas que recuerdes que hablen acerca de pertenecer al ejército del Señor.

ACERTIJO



Utiliza el código para averiguar por qué puedes triunfar con Dios.

PARRILLA DE CÓDIGOS:

N	A	D
1	2	3
I	M	P
4	5	6
E	J	H
7	8	9
O	V	L
10	11	12
C	T	R
13	14	15

1 2 3 2 4 5 6 4 3 7

2 8 7 9 10 11 2 3 2 15

12 2 11 4 13 14 10 15 4 2



EL LEÓN Y EL OSO

REFERENCIAS: 1 Samuel 16, 17; Salmo 23; Patriarcas y profetas, pp. 691-702.

QUERIDOS PADRES: Recuerden que los maestros de Escuela Sabática enseñarán esta lección en la fecha señalada. Los alumnos deberán estudiarla y hacer las actividades prácticas después, durante la semana que comienza a partir de ese sábado.

MENSAJE

No me puedo salvar a mí mismo; Jesús es mi Salvador

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Jehová es mi pastor; nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar" (Salmo 23:1, 2).

SI QUISIERAS SABER MÁS ACERCA DE LAS OVEJAS, ¿DÓNDE BUSCARÍAS? ¿EN LA TELEVISIÓN? ¿EN INTERNET? ¿EN UN LIBRO? CUANDO LA SRA. ALMEIDA LES PIDIÓ A UNOS NIÑOS DE TERCER GRADO QUE ESCRIBIERAN UN INFORME ACERCA DE LAS OVEJAS, MARCOS BUSCÓ LÁMINAS, PERO GUSTAVO RECORDÓ ALGO QUE SU MADRE LE HABÍA LEÍDO DE LA BIBLIA. ESTO ES LO QUE RECORDÓ.

David observó el rebaño de ovejas esparcidas por el campo. Estos animales lanudos eran sus amigos, y él era su pastor. Él conducía a sus ovejas a los tranquilos pozos de agua en medio del calor del día. Luego las llevaba a los pastos verdes por la tarde. Cada noche dormía afuera con ellas.

Pero David no sentía miedo ni soledad, porque Dios estaba con él. Así como David cuidaba bien a sus ovejas, sabía que Dios era su Pastor y lo estaba cuidando a él.

—¡Debo estar alerta! —se recordaba David cuando sentía deseos de dormir una siesta—. Un corderito pequeño puede extraviarse del rebaño mientras duermo.



Para mantenerse despierto, a menudo se sentaba en una roca elevada y tocaba suavemente el arpa que llevaba consigo. Luego, en una voz clara cantaba: "El Señor es mi pastor, nada me falta" (Salmo 23:1, NVI).

Si David veía un movimiento con el rabillo del ojo, soltaba su arpa y tomaba su honda. Tenía

piedras lisas y redondas, listas para cualquier cosa que pudiera amenazar a sus ovejas. Cierta día David vio a un león de color marrón- dorado, agazapado en el matorral al borde del agua. Justo cuando el enorme león estaba listo para saltar sobre una oveja, David lanzó una piedra.

"Zuuuum", la piedra voló por el aire golpeando al león cerca de su oreja. Luego David peleó con el león con sus manos peladas. El león rugió, y cayó hacia atrás en el matorral del que había venido.

Rápidamente David dejó su honda y caminó entre sus ovejas, contándolas cuidadosamente y asegurándose de que todo estuviera bien. El Señor había ayudado a David. Él había guiado la piedra que había terminado con la vida del león.

Pronto David estaba sentado nuevamente en su roca, tocando el arpa. Esta vez cantó: "Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo" (Salmo 23:4).

Otro día David decidió conducir a sus ovejas a los collados. Aquí las ovejas podían pastar en pastos tiernos. Pero el peligro acechaba en los collados. Los osos vivían en las cuevas de las laderas y a menudo deambulaban en busca de comida.

Mientras David cuidaba atentamente a las ovejas, notó un movimiento en un pastizal cercano. ¡Instantáneamente se puso en guardia! Una sombra marrón enorme estaba moviendo el pasto cercano a las ovejas.

Rápidamente David cargó su honda, la revoleó y la soltó. La piedra golpeó al oso tan fuertemente que éste gruñó. Pero no soltó a la oveja. David corrió tan velozmente como pudo. Agarró a la oveja y luego peleó con el oso hasta que este

se derrumbó. Nuevamente Dios había ayudado a David a salvar a sus ovejas. Esa noche, mientras David conducía las ovejas al redil, pudo haber cantado: "La bondad y el amor me seguirán todos los días de mi vida; y en la casa del Señor habitaré para siempre" (Salmo. 23:6, NVI).

Al igual que las ovejas, no me puedo salvar a mí mismo; Jesús me salva.



SÁBADO

- Durante el culto de familia, lee todo el Salmo 23 en tu Biblia. Memoriza y haz un dibujo del Salmo 23:2 para tu "cuadernillo del Salmo 23".

DOMINGO

- Busca con tu familia un lugar de pastos verdes cerca de un río, de un lago o de una laguna, si es posible. Compartan juntos la historia de la lección bíblica. Imagina a David y a sus ovejas a tu alrededor. Busca y lee el Salmo 23:1 en tu Biblia. Memoriza este salmo y haz un dibujo relacionado con él. Harás un "cuadernillo del Salmo 23" y agregarás un dibujo cada día.

LUNES

- Comienza a aprender el versículo para memorizar.
- Recorta una figura con la forma de un cayado y escribe allí el versículo para memorizar. Enumera cuántas cosas buenas hace el Buen Pastor por sus ovejas según el Salmo 23.
- Relata dos cosas buenas que Jesús ha hecho por ti.

MARTES

- Lee con tu familia 1 Samuel 17:34 al 37. ¿Quién es el "filisteo" del que David está hablando? Recuerda algún momento en el que Dios te ayudó cuando tenías problemas. Comparte el versículo para memorizar con tu familia. Luego, toca, canta, tararea o escucha el canto "Demos gracias al Señor".
- Memoriza y haz un dibujo del Salmo 23:4 para tu "cuadernillo del Salmo 23".

MIÉRCOLES

- Repite o canta el versículo para memorizar para tu familia durante el culto. Memoriza y haz un dibujo del Salmo 23:5 para tu "cuadernillo del Salmo 23".
- El aceite de oliva era usado para ungir las heridas de las ovejas. También se utilizaba aceite cuando la gente se lastimaba (Lucas 10:34). Ungir a los reyes de Israel con aceite era una demostración de que eran elegidos por Dios. Lee Éxodo 30:22 al 25 para encontrar una receta del aceite para ungir. Pídele a un adulto que unja tu cabeza mientras le dices a Dios que quieres ser su hijo/a.

¿Sabías que David era bisnieto de Rut y Booz?



JUEVES

- Inventa una melodía, y durante el culto cántale el versículo para memorizar a tu familia.
- Memoriza y haz un dibujo del Salmo 236 para tu "cuadernillo del Salmo 23".
- Une, mediante una línea, las palabras del Salmo 23 que están en la primera columna con las que tienen el mismo significado en la segunda columna:

- | | |
|-------------------|------------------------|
| ▪ pastos verdes | ▪ tristeza |
| ▪ me falta | ▪ hacer lo correcto |
| ▪ justicia | ▪ un palo grueso |
| ▪ valle de sombra | ▪ un palo para caminar |
| ▪ vara | ▪ campos |
| ▪ cayado | ▪ necesidad de algo |

VIERNES

- Confecciona una tapa para tu "cuadernillo del Salmo 23" y arma el cuadernillo. Tenlo listo para mostrarlo durante el culto.
- Durante el culto repite de memoria el Salmo 23, utilizando los dibujos para recordar los versículos. Luego relata la historia de la lección con tus propias palabras.
- Repite o lee el Salmo 23:4 nuevamente. Apaga todas las luces. Abrácese como familia, y luego conversen acerca de cómo se sienten en la oscuridad. Luego lean algunas promesas bíblicas que son reconfortantes en momentos oscuros y aterradores. Lean Salmo 32:7; Salmos 34:4, 6, 7, 17 y 19. Oren juntos, y agrádecele a Jesús por mantener a tu familia segura y feliz.

ACERTIJO



Ayuda a David a proteger a las ovejas mientras van hacia el redil.



¡DIOS TRIUNFA NUEVAMENTE!

REFERENCIAS: 1 Samuel 29; 30:1-25; *Patriarcas y profetas*, pp. 746-751.

QUERIDOS PADRES: Recuerden que los maestros de Escuela Sabática enseñarán esta lección en la fecha señalada. Los alumnos deberán estudiarla y hacer las actividades prácticas después, durante la semana que comienza a partir de ese sábado.

MENSAJE

Cuando Dios gana la batalla, somos vencedores.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Tu bondad y tu amor me acompañan a lo largo de mis días, y en tu casa, oh Señor, por siempre viviré" (Salmo 236, DHH).

—¡CHICOS, NECESITO QUE HAGAN UN TRABAJO!—DIJO EL PAPÁ—. LASRA. MARTÍNEZ NECESITA QUE ALGUIEN LIMPIE SU PATIO. SI USTEDES LO HACEN, LES PAGARÉ A CADA UNO CINCO PESOS CUANDO REGRESE.

BRIAN, JUANITA Y LISA SE FUERON A TRABAJAR. CUANDO LISA TERMINÓ DE JUNTAR LA BASURA DEL PATIO LE COMENZÓ A DOLER LA CABEZA.

—ME SIENTO ENFERMA—LE DIJO LISA A BRIAN—. ME VOY A CASA POR UN RATO. DESPUÉS VUELVO.

PERO NO PUDO REGRESAR. LA MAMÁ LA ACOSTÓ EN LA CAMA. BRIAN TUVO QUE TERMINAR SU TRABAJO Y EL DE ELLA. CUANDO REGRESÓ EL PADRE, LISA YA ESTABA BIEN OTRA VEZ. TAL COMO EL PADRE LO HABÍA PROMETIDO, LE DIO A CADA CHICO CINCO PESOS.

—¿ES ESO TODO LO QUE RECIBO?—SE QUEJÓ BRIAN—. LISA NO TERMINÓ SU TRABAJO. YO LO HICE EN SU LUGAR.

Y ASÍ FUE COMO EL PAPÁ LES CONTÓ LA HISTORIA DE LA VICTORIA DE DAVID SOBRE LOS AMALECITAS.



David y sus seiscientos hombres marcharon desde Siclag para ayudar a Aquis, el rey filisteo, en una batalla. Pero los príncipes filisteos no permitieron que David y sus hombres ayudaran. Así que tuvieron que dar la vuelta y regresar a Siclag.

A medida que aparecía la ciudad en el horizonte, los hombres quedaron horrorizados al ver que ascendía humo de ella. Durante su ausencia, un enemigo había quemado su ciudad hasta el suelo. Sus esposas, hijos y animales no estaban. Todo lo que quedaba era humo y cenizas.

—Es todo culpa tuya, David —lo acusaron los hombres—. Deberías haber dejado soldados aquí para cuidar a nuestras familias.

David estaba muy angustiado también. Había perdido a algunos de su propia familia. Ahora los hombres lo estaban culpando a él. ¿Qué debía hacer? El primer pensamiento de David fue volverse a Dios. Él sabía que Dios le mostraría qué debía hacer.

—Traigan el efod —le dijo al sacerdote Abiatar—. ¿Iremos tras los amalecitas? —le preguntó al Señor—. ¿Los alcanzaremos y recuperaremos a nuestras familias?

El efod tenía dos piedras preciosas grandes. Cuando el sacerdote hacía una pregunta a Dios, una de las piedras brillaba si la respuesta era afirmativa. Y eso es lo que ocurrió.

—Anda —dijo el sacerdote—. Los alcanzarás y recuperarás todo.

Así que David y sus seiscientos hombres salieron a buscar a los amalecitas. Pero, cuando llegaron al torrente de Besor se detuvieron. Doseientos soldados estaban demasiado cansados para continuar. Así que David los dejó allí para descansar y cuidar las provisiones.

Un poco más adelante encontraron a un egipcio tendido en el campo. Estaba débil por el hambre y la sed. David y sus hombres le dieron un poco de agua y comida, y luego le pidieron que los ayudara a encontrar a los amalecitas. Así que el egipcio condujo a David al campamento amalecita.

Allí encontraron a los amalecitas celebrando su gran victoria. Estaban comiendo, bebiendo y divirtiéndose.



David y sus hombres atacaron a los amalecitas a la puesta del sol. La batalla duró toda la noche y el día siguiente. Cuando hubo terminado, los amalecitas estaban derrotados. Sólo cuatrocientos hombres escaparon en sus camellos.

David y sus hombres rescataron todas las cosas y las personas que habían sido tomadas de Siclag. David y sus hombres juntaron a sus familias, sus posesiones, sus animales y las cosas que habían tomado de los amalecitas. Comenzaron la larga caminata de regreso a casa.

Al aproximarse al torrente de Besor, los doseientos hombres salieron a recibirlos. Pero algunos de los soldados cansados de David no se alegraron de ver cuán descansados se encontraban sus amigos.

—Les devolveremos a estos hombres sus mujeres y sus niños —refunfuñaron—, pero nada más. Ellos no nos ayudaron a ganar, así que no compartirán los bienes que hemos capturado.

—¡Un momento! —dijo David—. ¿Quién ganó esta batalla? Nosotros no ganamos, fue el Señor quien lo hizo. Él nos dio la victoria. Él nos protegió. Así que todos compartirán por igual.

Ésa es la buena nueva acerca de la gracia de Dios. Cuando Dios gana la batalla, comparte su victoria y nos hace vencedores a todos.

SÁBADO

- Ve con tu familia a un mirador para detectar fuegos en un bosque, o a una colina, y trepa hasta la cumbre. Imagina que ves humo, y edificios y árboles quemados en la distancia. Luego lean juntos la lección bíblica. Imagina cómo se sintieron David y sus hombres cuando vieron el humo que subía de sus hogares. Usando la Biblia, repasa el Salmo 23. Trata de repetir de memoria el versículo de esta semana.

DOMINGO

- Lee con tu familia parte de la historia de la lección en 1 Samuel 30:1 al 3. Si es posible, visita un cuartel de bomberos y aprende todo lo que puedas acerca de cómo combatir incendios. Imagina lo que hubiera ocurrido en Siclag si hubiera habido un cuartel de bomberos y un destacamento policial cuando llegaron los merodeadores amalecitas. Durante el culto de familia, busca otras historias acerca de fuegos en la Biblia. (Busca Génesis 19; 1 Reyes 18; 2 Reyes 2:11; Daniel 3:15-17.) Relata estas historias con tus propias palabras. Lee al menos una parte de cada historia en la Biblia.
- Lee 1 Samuel 30:4 al 6. Relata algún momento muy triste de tu vida. Pídele a otros de tu familia que cuenten una historia también. Si tu problema está solucionado, ora y alaba al Señor por ello. Si no, pídele que te ayude.

LUNES

- ¿Puedes experimentar la bondad y el amor de Dios cada día, aun en momentos tristes? Repite el versículo para memorizar para encontrar la respuesta. ¿Cómo podemos encontrar bondad y amor cada día, no importa lo que ocurra? Analiza esto con tu familia. Lee Salmo 23:4.

MARTES

- Dibuja algo triste como, por ejemplo, una casa quemada, y escribe el versículo para memorizar sobre el dibujo.
- Lee con tu familia 1 Samuel 30:6. ¿Qué le querían hacer a David sus hombres? ¿Por qué? (vers. 6) Lee la última frase del versículo 6. Coloca tu nombre en lugar del de David.
- Pregúntale a tu familia: "¿Cómo te sientes cuando alguien está muy enojado contigo?" Hablen juntos acerca de esto. Luego canten juntos el corito "Tengo paz y alegría".

MIÉRCOLES

- Lean 1 Samuel 30:7 y 8 durante el culto de hoy. ¿Qué hizo David antes de tomar la decisión de ir a la batalla? Lee la respuesta de Dios en el versículo 8. Hablen acerca de cómo la experiencia de David puede ayudarte. ¿Le pides primero a Dios que te guíe cuando tienes un problema? Expresa tu fe en Dios repitiendo el versículo para memorizar.

David siempre reconoció que Dios le daba las victorias en cada batalla.



JUEVES

▪ Repítelo el versículo para memorizar a tu familia durante el culto de hoy. Luego lean juntos 1 Samuel 30:9 al 25. Relata en tus propias palabras cómo Dios transformó la tristeza de David en victoria.

▪ Canta las siguientes palabras de la canción "Somos soldaditos":

Somos soldaditos,
siervos del Señor.

Vamos en defensa de
nuestro evangelio.

Tutururututu, Tutururututu,
Tutururututu, tu, tu, tu, tu, tu.

Aunque no esté en la
infantería,
caballería, artillería,

aunque en avión
no vaya volando, pero
soldado soy.

Soldado soy de Jesús,
soldado soy de Jesús;
aunque en avión
no vaya volando,
pero soldado soy.

VIERNES

▪ Muéstrale a tu familia el dibujo del versículo para memorizar que hiciste el martes y repite de memoria ese versículo. Luego realicen juntos un acertijo con la lección bíblica de esta semana.

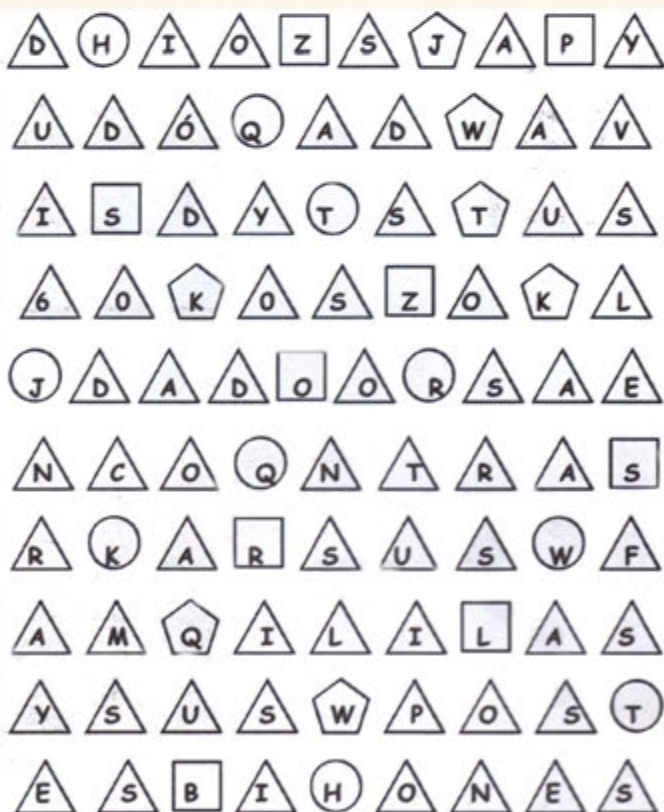
▪ Lean juntos 1 Samuel 30:22 al 24 y conversen acerca de lo que pueden aprender de David en cuanto a compartir.

▪ Hagan un plan con tu familia para compartir este sábado con alguien las buenas nuevas de la victoria de Dios por medio de Jesús. Tal vez puedan hacer planes para visitar un hogar de ancianos o visitar a alguien que esté enfermo o desanimado.

ACERTIJO



Colorea los triángulos para encontrar el mensaje oculto. Soldado soy de Jesús, soldado soy de Jesús; aunque en avión no vaya volando, pero soldado soy.



GRACIA

SALMO 23 - BÚSQUEDA DEL TESORO

1. Pregúntales a tus padres si puedes recolectar cosas adentro de tu casa y de afuera que te recuerden el Salmo 23.
2. Sé verdaderamente creativo. Por ejemplo, elige tu ropa o tu juguete favorito para representarte.
3. Comparte tu colección durante el culto en familia.
4. Recuerda dejar todas las cosas en su lugar.



Juguete

=



yo

Sugerencia: Agua en un vaso podría hacerte pensar en "Aguas de reposo"



=



"Aguas de reposo"

Sugerencia: ¿Puedes encontrar algo que te haga pensar en una senda?



=



Senda

Sugerencia: ¿Qué puedes encontrar que sea parecido a pastos delicados?



= ?

Sugerencia: ¿Puedes encontrar algo especial que te recuerde a alguien a quien amas?



= ?

Busca cosas que te hagan pensar en las siguientes secciones del Salmo 23.

LA PARTE DEL SALMO 23 QUE DICE: "ME GUIARÁ".

LA PARTE DEL SALMO 23 QUE DICE: "VALLE DE SOMBRA DE MUERTE"

LA PARTE DEL SALMO 23 QUE DICE: "EN LA CASA DE JEHOVÁ MORARÉ".

¡FELICITACIONES!



DIOS SIEMPRE ES TU PASTOR

LA ROCA Y LA ARENA

REFERENCIAS: Mateo 7:12-29; *El discurso maestro de Jesucristo*, pp. 123-127.

QUERIDOS PADRES: Recuerden que los maestros de Escuela Sabática enseñarán esta lección en la fecha señalada. Los alumnos deberán estudiarla y hacer las actividades prácticas después, durante la semana que comienza a partir de ese sábado.

MENSAJE

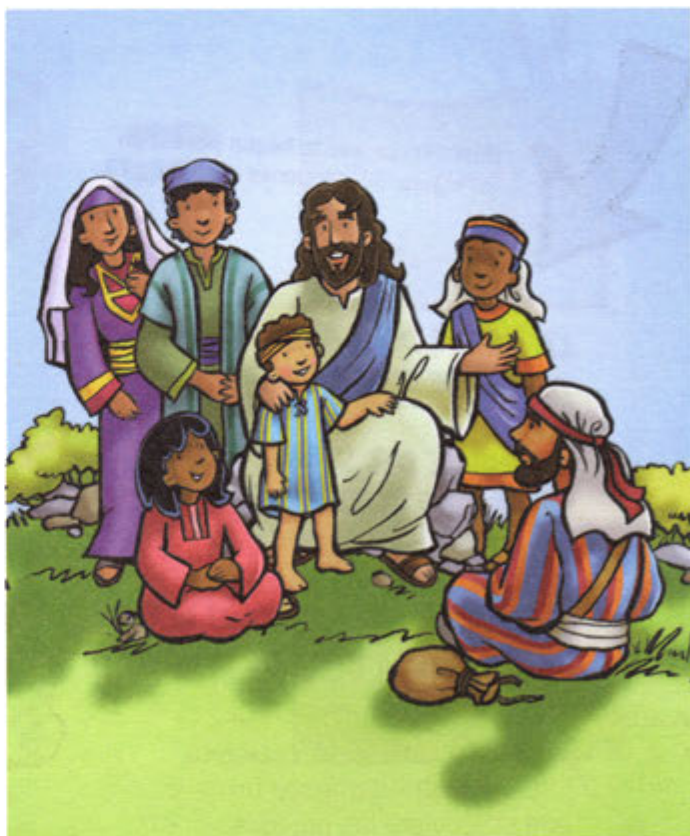
Soy feliz cuando construyo mi vida en Jesús.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"... Es mi Dios, el peñasco en que me refugio" (Salmo 18:2, NVI).

¿HAS CONSTRUIDO ALGUNA VEZ UN CASTILLO DE ARENA EN LA PLAYA? AUNQUE LO CONSTRUYAS BIEN ALTO Y PRESIONES LA ARENA HASTA QUE ESTÉ BIEN FIRME, EL CASTILLO SE DESARMA CUANDO LAS OLAS ESPUMOSAS LO RODEAN. ¿POR QUÉ SE DESINTEGRA EL CASTILLO? ¿PORQUE ES PEQUEÑO? ¿PORQUE ES DE ARENA? ¿QUÉ OCURRIRÍA SI CONSTRUYERAS UNA CASA DE VERDAD EN LA ARENA? TAMBIÉN SE DERRUMBARÍA, AUNQUE TAL VEZ NO TAN RÁPIDAMENTE. PERO CAERÁ, PORQUE LAS OLAS CAVAN LA ARENA POR DEBAJO DE LA CASA.

Cierto día Jesús estaba sentado en la ladera de una montaña, hablándole a cientos de personas que estaban sentadas en el pasto frente a él. Jesús sabía de tormentas e inundaciones. También lo sabía la gente sentada a su alrededor.



Muchos de ellos habían vivido cerca del Mar de Galilea toda su vida. Tal vez siendo niños habían jugado a la orilla del agua.

Jesús amaba mucho a la gente. Quería que comprendieran acerca de Dios. Quería que comprendieran cómo ser felices. Tal vez una historia acerca de las construcciones a la orilla del agua les ayudaría a entender. Por eso, Jesús contó esta historia.

Cierta vez un hombre decidió construir una casa. Eligió un peñasco rocoso, bien por encima del nivel del mar, sobre el cual construir. El hombre trabajó arduamente transportando los materiales de construcción hasta la cima del peñasco, donde la casa estaría segura y el fundamento sería fuerte.

Cuando la casa estuvo terminada, vinieron las lluvias. El viento sopló y sopló. Los arroyos crecieron y se hicieron cada vez más grandes, saliendo de sus cauces. Había peligro de inundación. Pero la casa estaba segura. El hombre había construido sobre un fundamento firme y fuerte de roca sólida.

Eso tiene sentido, ¿verdad? A la gente le pareció así. Todos asintieron y dijeron: "Amén". Y Jesús les dijo:

—Si escuchan a Dios y viven para Jesús están construyendo su casa sobre la roca.

Y toda la gente asintió y dijo "Amén" nuevamente, porque construir sobre la roca tenía sentido.

Luego Jesús continuó; su historia no había terminado.

Otro hombre construyó una casa. Este hombre eligió construir su casa sobre la arena, al borde del agua. Probablemente construyó una casa fuerte también. Probablemente trabajó arduamente. Y cuando la casa estuvo terminada, las lluvias cayeron y la azotaron. El viento sopló y sopló. Los arroyos crecieron cada vez más y desbordaron sus márgenes. Pronto inundaron la casa. Las olas golpearon contra ella, chupando la arena que estaba debajo de la casa. Y la casa cayó con un fuerte estrépito porque no tenía un fundamento firme y profundo que sostuviera las paredes.

—¡Qué hombre necio! —habrá pensado la gente—. Tendría que haberse dado cuenta de que eso iba a ocurrir.

Y así es efectivamente. Pero escucha lo que dijo Jesús a continuación.

—Cuando la gente escucha mis palabras pero no hace nada al respecto, es tan tonta como ese hombre. No puede esperar ser feliz. La persona sabia no solamente escucha sino que está dispuesta a hacer lo que yo digo.

La gente abrió sus ojos con asombro mientras escuchaba a Jesús. Su enseñanza era muy diferente de la de los maestros de la Ley a quienes generalmente escuchaban. Algunas personas hasta pudieron haberse acordado de lo que dijo David en el Salmo 18:2: "El Señor es mi roca... el peñasco en que me refugio" (NVI).

Me pregunto cuántas de las personas que escucharon a Jesús ese día habrán estado dispuestas a construir sus vidas sobre Jesús. ¿Cuántas habrán querido estudiar y vivir la ley de Dios? ¿Y tú?



SÁBADO

- Siéntate con tu familia sobre una gran roca o en una playa arenosa. Lean juntos la historia de la lección bíblica. Canta "El hombre prudente su casa construyó".
- Lee en voz alta el Salmo 182, de la Biblia. Comienza a aprender de memoria la parte que corresponde al versículo para memorizar.

DOMINGO

- Lee con tu familia, en la Biblia, la historia de la lección bíblica (Mateo 7:24-29).
- Busca doce piedras pequeñas y chatas. Pinta una palabra del versículo para memorizar en cada piedra. (Pinta Salmo 182 en una de las doce piedras.) O utiliza recortes de papel en forma de piedra.
- Si es posible, visita con tus padres un sitio en construcción. Observa el fundamento.

LUNES

- Ordena correctamente las piedras con el versículo para memorizar. En la lista que aparece a continuación, rodea con un círculo las palabras que describen las características de una roca.

FUERTE
INMUTABLE
PESADA
DÉBIL
FIRME
ENOJADA
SUAVE
DURA

- Compara las palabras que señalaste con Jesús.
- Busca en tu Biblia algunas otras palabras que describan cómo es Jesús. Busca en Juan 1:29; Juan 6:35; Juan 15:1. ¿Cuáles son esas palabras?

MARTES

- A la hora del culto, busca en libros láminas de paredes, de caminos y de otras cosas hechas con rocas. La gente usa las rocas porque son fuertes y proveen buena protección. ¿En qué sentido Jesús es como una roca? Lean juntos 2 Samuel 22:2.
- Muestra tus piedras con el versículo para memorizar, ordénalas correctamente y luego repite el versículo de memoria sin mirar.

MIÉRCOLES

- Repite el versículo para memorizar durante el culto familiar. Luego repasen juntos el Salmo 23. Busca en el Salmo 23 un versículo que tenga un significado similar al del versículo para memorizar.
- Toca, canta, tararea o escucha "Eterna Roca es mi Jesús" (Himnario Adventista, N° 401).

*¡En Jesús podemos confiar plenamente!
¡Él no falla!*



JUEVES

- Durante el culto de hoy, lee Mateo 7:24. Coloca un puñado de arena (o un sustituto de arena tal como azúcar o sal) en un plato. En otro plato coloca una piedra chata. Agrega gotas de agua, una a la vez, sobre la arena y sobre la roca. ¿Qué ocurre cuando el agua toca la arena? ¿Y cuando toca la piedra? ¿En cuál penetran las gotas? ¿Puede algo penetrar dentro de la roca? Jesús es firme y fuerte como una roca.
- Repasa el versículo para memorizar con tu familia.

VIERNES


- Para el culto familiar, canten las canciones favoritas de tu familia que hablen sobre la roca, tanto del Himnario Adventista como de algún otro coritario. Memorizar pasajes de las Escrituras y hacer lo que estos dicen es una forma excelente de construir tu casa sobre la Roca y adorar a Dios. Trata de repetirle a tu familia todos los versículos para memorizar que has aprendido hasta ahora durante este trimestre.
- Trae una roca grande al culto y coloca tu firma sobre ella con un marcador. Invita a los integrantes de tu familia a que hagan lo mismo. Lee Isaías 26:4 en voz alta. Luego todos pueden colocar sus manos sobre la roca y pedirle a Dios que los ayude a recordar siempre que él es fuerte y que pueden confiar en que él los cuidará. Agradece a Dios por ser tu Roca para siempre.

ACERTIJO




Busca una promesa en este rompecabezas

ADIOS -A = _____

CUI +  - DO = _____

A -  - GALINA + OS = _____

 = _____

¿VIVO O MUERTO?

REFERENCIAS: Mateo 9:18-26; Marcos 5:21-42; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 310-314

QUERIDOS PADRES: Recuerden que los maestros de Escuela Sabática enseñarán esta lección en la fecha señalada. Los alumnos deberán estudiarla y hacer las actividades prácticas después, durante la semana que comienza a partir de ese sábado.

MENSAJE

Adoramos a un Dios que da vida eterna.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Yo soy la resurrección y la vida" (Juan 11:25, NVI).

¿HAS ESTADO ALGUNA VEZ SERIAMENTE ENFERMO? ¿TAN ENFERMO QUE NO PODÍAS COMER? ¿TAN ENFERMO QUE TE DOLÍA TODO EL CUERPO? ¿TAN ENFERMO QUE ESTABAS DEMASIADO DÉBIL PARA LEVANTARTE DE LA CAMA? TAL VEZ TUVISTE FIEBRE ALTA Y TODOS SUSURRABAN CUANDO ENTRABAN EN TU CUARTO. TAL VEZ TUVISTE QUE IR AL MÉDICO O AL HOSPITAL. O EL DOCTOR FUE A TU CASA. EL MÉDICO TE DIO UN MEDICAMENTO O UNA INYECCIÓN, O TE CONECTÓ A ALGUNA MÁQUINA QUE TE AYUDARA A RESPIRAR O A ALIMENTARTE. DESPUÉS DE QUE TE RECUPERASTE, ¿QUÉ SENTISTE HACIA LA PERSONA QUE TE AYUDÓ A MEJORAR? VAMOS A LEER ACERCA DE UNA PEQUEÑA NIÑA QUE TUVO UNA EXPERIENCIA COMO ESTA.

La hija de doce años de Jairo había estado enferma durante mucho tiempo. Sus padres hicieron todo lo imaginable para que su hija se sanara. Pero ella solamente empeoró.

Los buenos padres aman a sus hijos y harán todo lo posible para ayudarlos a restablecerse.

Así que se podrán imaginar cuán preocupado se habrá sentido Jairo al ver que su única hija estaba tan enferma. No quería irse de su lado. Desesperadamente envió a buscar a médicos y a madres reconocidas por sus remedios para niños enfermos. Pero nadie podía ayudar.

Entonces Jairo pensó en Jesús, el Señor Maestro de Galilea. Todos estaban hablando de sus milagros. Ésta era la última esperanza de Jairo. Luego de una última palabra de amor susurrada a su hija, Jairo salió de su casa y se dirigió tan rápi-



damente como pudo hacia la casa de Mateo. Sabía que encontraría a Jesús allí.

Cuando el siervo abrió la puerta, Jairo se precipitó hacia adentro.

–¡Debo ver a Jesús inmediatamente! –dijo con apremio.

Luego, postrándose ante Jesús, Jairo fue directamente al grano.

–Mi única hija está desesperadamente enferma. Necesito que vengas a mi casa y pongas tus manos sobre ella. Entonces sanará.

La fe de Jairo agradó a Jesús. Se puso inmediatamente en camino con Jairo.

Pero se había reunido una gran multitud en la entrada de la casa de Mateo, esperando que Jesús saliera. La gente apretaba a Jesús mientras caminaba. Todos estaban ansiosos de estar cerca de él. Se empujaban y codeaban unos a otros. A menudo se chocaban contra Jesús también.

Repentinamente, Jesús se detuvo:

–¿Quién me tocó? –preguntó.

–¿Con toda esta gente, Señor, estás preguntando quién te tocó?

Pedro no podía creer que Jesús hubiera hecho semejante pregunta.

Jesús continuó mirando a su alrededor. Finalmente, una señora se adelantó hasta donde él estaba.

–Yo soy quien te tocó –dijo sollozando suavemente–. He estado enferma durante un largo tiempo. He gastado todo mi dinero tratando de sanarme. Pensé que si tan solo te tocaba sería curada.

Jesús se sintió contento porque la mujer tenía una fe tan fuerte en él. No podía simplemente irse de prisa.

–Sé feliz –le dijo Jesús–. Estás sanada porque tuviste fe en mí. Ve y disfruta tu vida.

Antes de que Jesús y Jairo pudieran continuar, uno de los siervos de Jairo se abrió paso entre la multitud.

–Ya no vale la pena que molestes al Maestro –le dijo–. Tu pequeña niña está muerta.

¡Pobre Jairo! Su corazón amante de padre debe de haberse sentido abrumado por la tristeza.

Pero Jesús se volvió a Jairo.

–No te preocupes –le dijo–. Sólo ten fe.

Jesús llamó a Pedro, Santiago y Juan para que lo siguieran. Ahora comenzó a apresurar al pobre y desilusionado padre hacia su hogar.

La casa de Jairo estaba llena de gente, todos llorando en alta voz. Algunos ni siquiera conocían a Jairo, pero demostraban simpatía llorando juntos.

–Aleja a los plañideros –ordenó Jesús–. Tu hija no está muerta. Sólo está durmiendo.

La gente se rio cuando escuchó eso. ¡Ellos sabían muy bien cuándo una persona estaba muerta! Pero, ignorando su falta de fe, Jesús tomó a los tres discípulos y entró en la casa juntamente con Jairo y su esposa.

En el cuarto de la niña, Jesús se paró junto a la cama y tomó la mano de la niña.

–Niña, levántate –dijo.

La pequeña niña abrió sus ojos, le sonrió a Jesús y se sentó. Imagina su enorme sonrisa cuando miró a los ojos sonrientes de Jesús.

–Debieran darle algo de comer –les dijo Jesús a los felices padres.

La hija de Jairo estaba bien y fuerte nuevamente.

Jesús no sólo se regocijaba en sanar a la gente, sino que se deleitaba en devolverle la vida. "Yo soy la resurrección y la vida" (Juan 11:25), dijo. Él vino a esta Tierra para salvarnos también a nosotros de la muerte, y darnos vida. Adoramos a un Dios que da vida eterna. ¿No lo amas?



SÁBADO

- Si es posible, ve a un cementerio con tu familia y lean la historia de la lección. Imagina cómo será ese lugar cuando Jesús venga en las nubes y resucite a los muertos.
- Lee Juan 11:25 en tu Biblia. ¿Morirán algunas personas primero, antes de vivir para siempre?
- Canta las siguientes palabras con la melodía del himno "De su trono, mi Jesús" (Himnario Adventista N 514):

**Cristo viene, esto sé,
porque así lo declaró.**

**Juan catorce, uno al tres,
Si lo lees, lo verás.**

**Sí Cristo viene; Sí Cristo viene;
Sí, Cristo viene. La Biblia dice así.**

DOMINGO

- Túrnense con tu familia para leer y analizar la historia de la lección, en Marcos 5:21 al 42. ¿De qué forma se asemeja la muerte al sueño? (vers. 39) Hablen acerca de los distintos tipos de vida en esa tierra. recorta en revistas láminas de plantas, animales, aves, peces y gente. Pégalas en un póster. Escribe arriba: "Toda vida proviene de Dios".
- Escribe el versículo para memorizar en una tarjeta y decóralo. Practica repetirlo. Toda la vida proviene de Dios.

LUNES

- Habla con tu familia acerca de las "esperas". ¿Has tenido que esperar a alguien alguna vez? ¿Cómo te sentiste mientras esperabas? ¿Cómo piensas que se sintió Jairo teniendo que esperar a Jesús?
- Lee Salmo 27:14. Ora y pídele a Jesús que te ayude a esperar las cosas importantes. Pide a alguien que te tome el versículo para memorizar.

MARTES

- ¿Puedes recordar algún momento en el que estuviste enfermo? ¿Cómo te sentiste cuando te recuperaste? Durante el culto, pídele a los integrantes de tu familia que cuenten de alguna oportunidad en la que estuvieron enfermos y luego se sanaron. Lean juntos Salmo 103:1 al 3, y luego oren y agradezcan a Dios por darles vida y salud.
- Inventa una melodía para el versículo para memorizar y cántala durante el culto.

MIÉRCOLES

- Durante el culto de hoy, lean juntos Marcos 5:25 al 29. Dibuja a la mujer tocando el manto de Jesús. Muestra lo que Jairo estaba haciendo en ese mismo momento. Ora y pídele a Jesús que te ayude a creer como hizo la mujer.
- Muestra la tarjeta con el versículo para memorizar, y luego canta o repite el versículo.

*Aunque
Jairo era un
funcionario, no dudó,
en ningún momento,
en pedir ayuda a
Jesús.*



JUEVES

▪ Confecciona con tu familia una tarjeta de buenos deseos para alguien que se encuentre enfermo. Escribe Juan 10:10, última parte, en la tarjeta. Pídele a alguien que te acompañe al correo y despacha la tarjeta. Hagan planes, como familia, para visitar a esa persona pronto. Practica el versículo para memorizar para que puedas repetirlo cuando vayas.



VIERNES

▪ Durante el culto, lee en Marcos 9:18 al 26 la versión más corta de la historia de la lección. Pídeles a los integrantes de tu familia que te ayuden a representar la historia de la hija de Jairo. Podrías incluir la historia de la mujer que tocó el manto de Jesús.

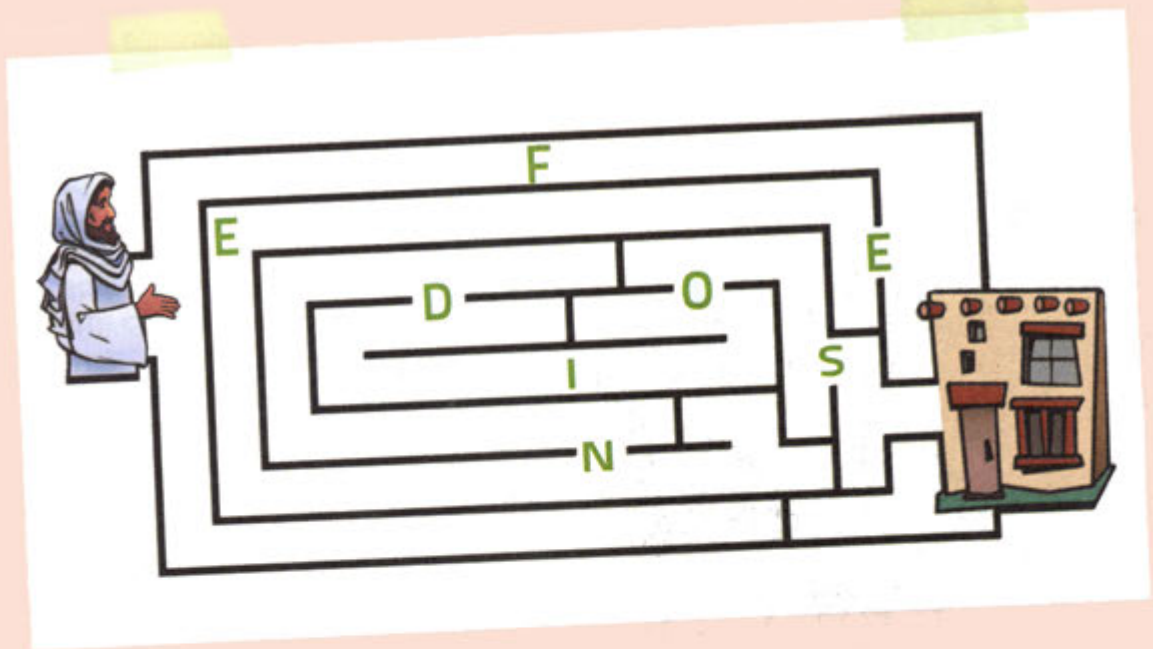
▪ Cántale a tu familia el versículo para memorizar. Enséñales a cantarlo también.

▪ Ora por alguien que sepas que esté enfermo. Agradécele a Jesús de que puedan compartir esta vida juntos como familia.

ACERTIJO



Sigue a Jesús hasta la casa de Jairo para descubrir el elemento que marcó la diferencia en la lección de esta semana. Busca las letras ocultas. Escríbelas en la línea al pie de la página.



Y LOS NUEVE ¿DONDE ESTÁN?

REFERENCIAS: Lucas 17:11-19; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 227-231, 313, 314.

QUERIDOS PADRES: Recuerden que los maestros de Escuela Sabática enseñarán esta lección en la fecha señalada. Los alumnos deberán estudiarla y hacer las actividades prácticas después, durante la semana que comienza a partir de ese sábado.

MENSAJE

Adoramos a Dios al ser agradecidos.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Bendice, alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios. Él es quien perdona todas tus iniquidades, el que sana todas tus dolencias" (Salmo 103:2, 3).



¿HAS TENIDO VARICELA? SI ES ASÍ, PROBABLEMENTE TUVISTE QUE QUEDARTE EN CASA DURANTE UN BUEN TIEMPO. SI HUBIERAS IDO A LA ESCUELA MIENTRAS TE SEGUÍAN SALIENDO LAS MANCHAS, ALGUNOS DE LOS OTROS CHICOS SE HUBIERAN CONTAGIADO LA ENFERMEDAD DE TI. ESO SE DEBE A QUE LA VARICELA ES CONTAGIOSA; SE LA PUEDE TRANSMITIR FÁCILMENTE A OTROS. EN LA LECCIÓN DE HOY, DIEZ HOMBRES TENÍAN UNA ENFERMEDAD QUE ERA CONTAGIOSA.

Cierto día Jesús y sus discípulos estaban caminando hacia Jerusalén. El camino estaba en el límite entre Galilea y Samaria. Justamente cuando estaban entrando en una aldea, diez hombres clamaron:

—¡Jesús, Maestro, ten piedad de nosotros!

Jesús miró a su alrededor. Vio las chozas de los leprosos construidas fuera de la aldea. Vio a los leprosos vestidos con ropa harapienta, con vendas alrededor de sus pies y manos. Al instante Jesús se dio cuenta de que estos hombres eran leprosos.

Sus rostros tocaron el corazón amante de Jesús. Las manos suplicantes de ellos, extendidas hacia él, hablaban de su profundo deseo de ser sanados. Los leprosos habían oído acerca de Jesús. Sabían de su poder sanador. Anhelaban que los tocara y los limpiara.

Cuando las primeras llagas de la lepra aparecían en la piel de un leproso, él o ella debía mostrársela al sacerdote. El sacerdote miraba cuidadosamente la llaga y luego despedía a la persona. Luego de un tiempo determinado, el leproso debía regresar a ver al sacerdote. Si la llaga no había cambiado, y si los cabellos dentro la llaga habían cambiado de color, el sacerdote declaraba a la persona inmunda. La persona tenía lepra.

Los leprosos debían vivir bien a las afueras de las aldeas. No se les permitía regresar con sus familias a menos que las llagas sanaran. Y aunque los leprosos esperaban y anhelaban, la lepra no se curaba.

Estos diez leprosos, todos hombres, nueve judíos y un samaritano, se atrevieron a tener esperanza nuevamente mientras extendían sus manos, esperando a Jesús.

–Vayan, muéstrense a los sacerdotes –les dijo Jesús.

Tal vez por un instante los leprosos se habrán sentido decepcionados. Pero luego comprendieron. Jesús los estaba enviando al sacerdote.

Los leprosos sabían que la ley que Dios le dio a Moisés ordenaba que los leprosos sanados debían mostrarse al sacerdote. Si el sacerdote los declaraba sanos, todos los demás los recibirían en la aldea. Nuevamente podrían vivir con sus familias.

–¿Qué estamos esperando? –probablemente se preguntaron mientras se volvían y apresuradamente se dirigían a buscar al sacerdote.

Mientras corrían, comenzaron a sentir nuevamente sus pies y sus manos. ¡Estaban verdaderamente curados!

Por más que el samaritano quería llegar al sacerdote y ser declarado limpio juntamente con los otros, regresó corriendo a Jesús.

Alabando y agradeciendo a Dios, el hombre cayó a los pies de Jesús.

–Gracias –le susurró.

Luego, más fuerte:

–¡Gracias, gracias, gracias!

Los ojos de Jesús brillaban. Tan poca gente a la que ayudaba era realmente agradecida.

Miró a los nueve judíos que se alejaban corriendo.

–¿No fueron sanados los diez? –preguntó tristemente Jesús–. ¿Dónde están los otros nueve? ¿Es el samaritano el único que puede agradecer y alabar a Dios?

Luego Jesús se dirigió al samaritano y le dijo:

–Levántate y vete. A causa de tu gran fe, has sido sanado.

El corazón de aquel hombre se llenó de gozo. ¡Adoró a Dios siendo agradecido!



SÁBADO

- Visita con tu familia un lugar en el que se atiende a gente enferma o lastimada, como un hospital o un hogar de ancianos. Mientras estén allí, lean juntos la historia de la lección: "Y los nueve, ¿dónde están?" Tal vez puedas invitar a algún enfermo para que escuche también. Luego trata de contar la historia con tus propias palabras y léele de la Biblia el versículo para memorizar a algún enfermo.

DOMINGO

- Durante el culto familiar de hoy, lee en la Biblia la historia de la lección en Lucas 17:11 al 19.
- Haz o consigue un pequeño regalo para un enfermo. Confecciona un papel de envoltura con lindos dibujos. Escribe el versículo para memorizar en la envoltura. Haz planes para entregar o despachar el regalo.

LUNES

- Durante el culto, lee Lucas 17:15 y 16. ¿Por qué piensas que Lucas mencionó que el décimo leproso era samaritano? Lee Hechos 10:34 y 35. ¿Qué motivos tienes para estar agradecido por estos versículos? ¿Tienes un amigo de otro país? ¿Cuál es su nombre? Encuentra su país en un mapa.
- Traza en un papel el contorno de tu pie o de tu mano y recorta el dibujo. Escribe el versículo para memorizar en el recorte, y aprende la primera mitad del versículo de memoria.

MARTES

- A menudo se utilizan instrumentos musicales para alabar a Dios. Pídele a tu familia que te ayude a construir una flauta. Para hacerlo, consigue un tubo de cartón (de las toallas de papel, del papel higiénico, etc.) Sujeta un pedazo de papel encerado en uno de los extremos con una gomita. Canta en bocaquiusa dentro de tu nuevo instrumento musical, una de tus canciones favoritas de alabanza. Pídele a tu familia que lea el versículo para memorizar mientras tu "tocas" la flauta.
- Lee Romanos 1:21 y 22 para averiguar qué podría ocurrirle a alguien que se olvida de agradecerle a Dios por sus bendiciones.

MIÉRCOLES

- Durante el culto familiar, cuenta acerca de algún momento en el que estuviste muy enfermo. ¿De qué formas fue tu enfermedad parecida o no a la lepra? ¿Quién te ayudó a restablecerte? Cuando ores, agradece a Dios por el buen cuidado médico que tenemos y por el don de la salud.
- Utiliza el recorte de tu mano o pie, y aprende el resto del versículo para memorizar. Si es posible, lee el versículo para memorizar en otra versión de la Biblia.

¡Qué importante es agradecer a Dios por todo lo que nos da!



JUEVES

▪ Lee con tu familia Lucas 17:17. ¿Cuántos leprosos no le agradecieron a Jesús? ¿Por qué crees que no le agradecieron? Escribe a continuación tres cosas por las cuales estás agradecido:

- Agradécele a Jesús en oración ahora mismo. Trata de imaginar que estás a los pies de Jesús al igual que el leproso agradecido.
- Pídele a un integrante de tu familia que diga palabra por medio del versículo para memorizar, haciendo una pausa luego de cada palabra. Trata de decir la palabra que sigue a cada pausa.

VIERNES

▪ Hagan un maratón de alabanza en el culto de familia. La meta es cantar canciones de alabanza sin parar. Colóquense en un círculo, y túrnense en pensar cada uno en una canción. Traten de comenzar cada canción ni bien termina la anterior. Continúen hasta que se queden sin canciones nuevas. Lean el Salmo 138:1 y el 145:1 y 2 como una oración al Señor.

▪ Comiencen un "Libro familiar de bendiciones". Cada viernes de tardecita escriban en él bendiciones que tu familia ha recibido de Jesús durante la semana que termina. Agreguen la fecha a cada bendición. Tómense de las manos y agradezcan a Jesús por estas bendiciones. De memoria, conduce a tu familia en la repetición de un versículo que te dé poder.

ACERTIJO



Busca diez letras con un punto. Acomoda las letras en dos palabras que describen lo que hizo uno de los leprosos (hay letras que se pueden usar más de una vez). Escribe las palabras en la línea de abajo.

A B C D E F G H I J K L M
N O P Q R S T U V W X Y Z

LA LUZ BRILLANTE

REFERENCIAS: Mateo 17:1-13; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 388-392.

QUERIDOS PADRES: Recuerden que los maestros de Escuela Sabática enseñarán esta lección en la fecha señalada. Los alumnos deberán estudiarla y hacer las actividades prácticas después, durante la semana que comienza a partir de ese sábado.

MENSAJE

Adorar es regocijarse en la presencia de Dios.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Alégrense siempre en el Señor. Repito: ¡Alégrense!” (Filipenses 4:4, DHH).

¿ALGUNA VEZ DORMISTE AL AIRE LIBRE? ES DIVERTIDO DORMIR AFUERA, SI TIENES LA LUZ DE LA LUNA CON LA CUAL VER O UNA LINTERNA. PERO ESTAR AFUERA EN LA OSCURIDAD PUEDE RESULTAR ATERRADOR.



Cierta vez, al finalizar un día muy ocupado, los discípulos se estaban preparando para ir a descansar. Pero Jesús llamó a Pedro, Santiago y Juan, diciéndoles:

–Vengan, acompañenme al monte –y condujo a los tres amigos a una montaña alta.

Una vez arriba, tal vez los discípulos se preguntaron por qué Jesús estaba haciendo una caminata tan larga a la hora de dormir. Hasta pueden haberse preguntado:

–¿Por qué sólo nosotros tres?

Pero repentinamente se encontraron mirando fijamente a Jesús. Se olvidaron de todo lo demás mientras lo observaban transformarse.

Una luz deslumbrante cayó del cielo sobre Jesús. Su rostro brilló como la luz del sol que se refleja sobre un vidrio. Sus ropas parecían túnicas nuevas de seda, apropiadas para un rey. Las sombras de los dobles brillaban de color violeta. La luz era tan intensa, que los tres discípulos no podían moverse. No se atrevían a parpadear por temor a perderse algo.

Y entonces, mientras Pedro, Santiago y Juan observaban, dos hombres, también iluminados brillantemente, vinieron y se pararon junto a Jesús. Tal vez uno de ellos llevaba un bolso de

cuero, atado a un cinturón alrededor de su cintura. Tal vez el otro llevaba una vara, como lo hacía mientras conducía a los israelitas por el Mar Rojo.

—¿Elías? ¿Moisés?—murmuraron los discípulos sorprendidos.

Entonces se dieron cuenta sin lugar a dudas que, efectivamente, Elías y Moisés habían venido para animar a Jesús. ¡

Qué cosa extraña y maravillosa estaba ocurriendo! ¡Parecía demasiado maravilloso, demasiado bueno como para ser cierto! ¡Elías y Moisés habían venido para hablar con Jesús! Pedro sintió que iba a explotar si no se lo contaba a alguien. ¿Qué podía hacer para celebrar el regocijo que sentía por Jesús?

—¡Señor, qué bueno es estar aquí!—la voz de Pedro estaba jadeante por la emoción—. ¿Quieres que construyamos tres refugios? ¿Uno para ti, uno para Elías y uno para Moisés?

En ese momento una nube resplandeciente cubrió a los tres. La luz brillante transformaba las gotas de humedad de la nube en un millón de diamantes, que se movían con las luces del arco iris. Y desde esta belleza deslumbrante habló la voz de Dios.

—Éste es mi Hijo amado; estoy complacido con él. ¡Escúchenlo! (Mateo 17:5, NVI).

La voz, fuerte y profunda, sacudió la montaña. Los discípulos cayeron al suelo, atemorizados. Pensaron:

—No corresponde que pecadores como nosotros estemos en la presencia de Dios.

Y como lo hubiera hecho cualquier ser humano, cerraron sus ojos por temor a lo que podría ocurrir en la presencia del santo Dios.

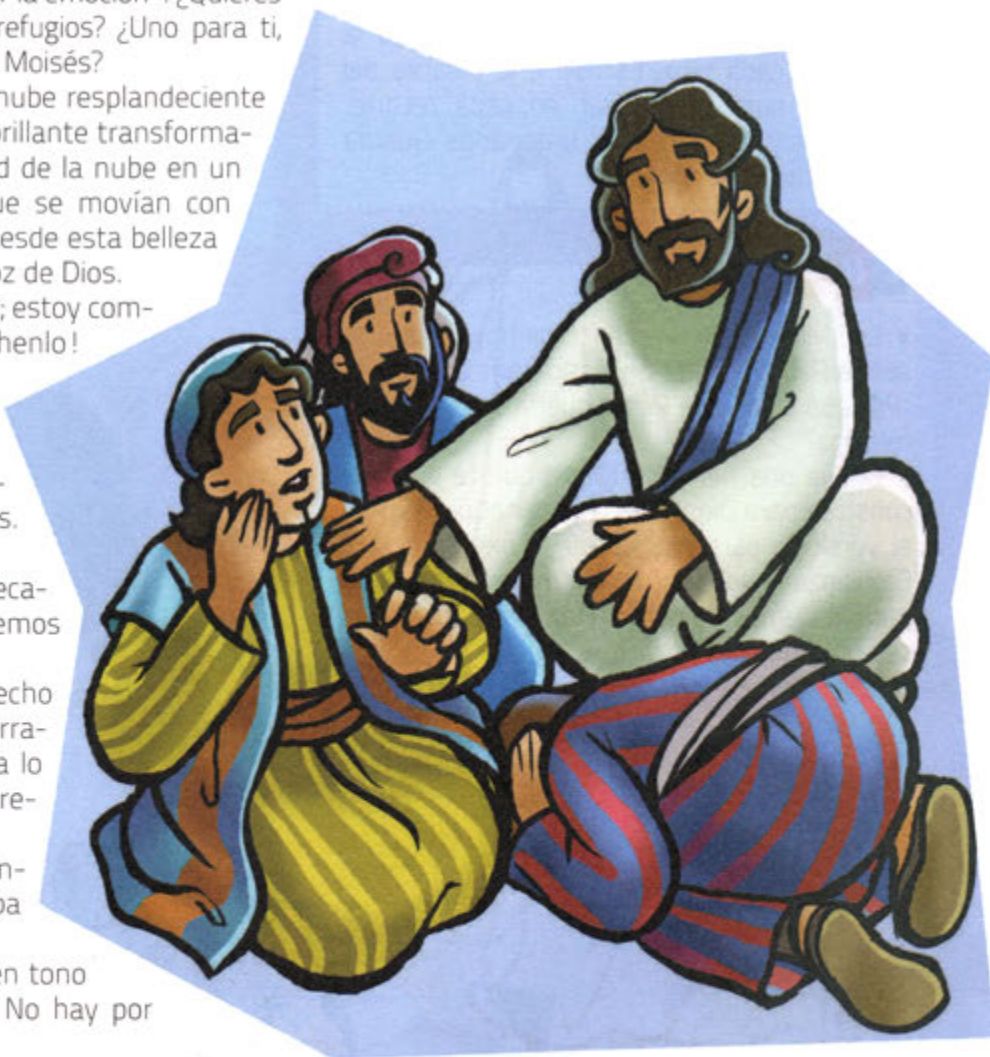
Pero, a continuación, sintieron que Jesús los tocaba suavemente.

—Levántense—les dijo en tono de simpatía y bondad—. No hay por qué temer.

Pedro, Santiago y Juan se sentaron y miraron a su alrededor. Moisés y Elías se habían ido. La luz se había desvanecido. Jesús les estaba diciendo que bajaran la montaña con él.

Tal vez los discípulos comenzaron a comentar lo que habían visto. Pero Jesús les dijo que no debían decírselo a nadie hasta que "el Hijo del Hombre haya resucitado de entre los muertos" (Mateo 17:9, BJ). Mientras caminaban de regreso para encontrarse con los otros discípulos, le hicieron muchas preguntas a Jesús. Él les explicó algunas de las cosas que ellos no entendían.

Mientras vivieran, nunca olvidarían la gloria que vieron cuando Jesús fue transfigurado. Siempre recordarían que adorar es regocijarse en la presencia de Dios.



SÁBADO

- Con tu familia busca un lugar tranquilo adentro o afuera para leer juntos la lección bíblica. Lean en voz alta el versículo para memorizar de la Biblia. Analicen formas en que pueden tener la presencia de Dios a su lado en todo lo que hagan cada día de la semana que viene.

DOMINGO

- Durante el culto de hoy, lean la historia de la lección en la Biblia (Mateo 17:1-8). Túrnense para leer los versículos. Lean juntos 2 Corintios 3:18. Hablen acerca de formas en que pueden "reflejar la gloria del Señor" esta semana.
- Recorta ocho dibujos con la forma de montañas con picos. Colorea con luminosidad la punta de cada pico. Escribe una palabra del versículo para memorizar en cada recorte. Mézclalos y luego trata de ordenarlos. Guarda las montañas en un sobre.

LUNES

- Lee Mateo 17:4 en el culto de hoy. ¿Cómo se sentía Pedro al estar en la montaña con Jesús? ¿Por qué crees que Pedro quería construir tres refugios?
- Dibuja una hermosa iglesia que te gustaría construir para Dios. Usa tu imaginación. Escribe el versículo para memorizar al pie del dibujo. Comienza a planificar un culto familiar especial para el viernes de noche. Haz planes para que sea un momento gozoso.

MARTES

- Durante el culto, pídele a cada integrante de tu familia que cuente dos cosas por las cuales es feliz. Lean juntos Mateo 17:5. ¿En qué otro momento dijo Dios estas palabras acerca de su Hijo? (Lean Mateo 3:17 para tener una pista.) Continúa planificando el culto gozoso del viernes de noche.
- Canta el versículo para memorizar con una melodía alegre que conozcas. Busca un instrumento para tocar o tenedores para golpear ligeramente mientras cantas.

MIÉRCOLES

- Cuéntale la historia de la lección a tu familia durante el culto de hoy. Ordena los recortes de montañas y repite el versículo para memorizar sin mirar. Cuenta acerca de algún momento en el que recuerdas haber visto hermosas nubes (amanecer, atardecer, etc.)
- Continúa planeando el culto gozoso del viernes de noche.

¿Sabías que las nubes en las historias bíblicas simbolizan la protección y la presencia de Dios?



JUEVES

- Durante el culto de hoy, lee nuevamente Mateo 17:1 al 3. Pídele a un adulto que te cuente acerca de algún rechazo que sufrieron Moisés y Elías. ¿Qué podrían haberle dicho a Jesús para animarlo a enfrentar la cruz? ¿Qué podemos aprender de Moisés y Elías?
- Ordena los recorte de montañas y repite el versículo para memorizar.
- Termina de planificar el culto gozoso de mañana por la noche.

VIERNES

- Cuéntale la historia de la lección a tu familia durante el culto de hoy. Ordena los recortes de montañas y repite el versículo para memorizar sin mirar. Cuenta acerca de algún momento en el que recuerdas haber visto hermosas nubes (amanecer, atardecer, etc.)
- Continúa planeando el culto gozoso del viernes de noche.

ACERTIJO



Dibuja las personas que Pedro, Santiago y Juan vieron conversando en la cumbre de la montaña. Escribe quiénes son. Colorea el dibujo.



▶ 27 DE MARZO

A SALVO EN LA CÁRCEL

REFERENCIAS: Hechos 16:16-34; *Hechos de los apóstoles*, pp. 174-181.

QUERIDOS PADRES: Recuerden que los maestros de Escuela Sabática enseñarán esta lección en la fecha señalada. Los alumnos deberán estudiarla y hacer las actividades prácticas después, durante la semana que comienza a partir de ese sábado.

MENSAJE

Adoro a Dios y le cuento a otros acerca de él porque me cuida en todo momento.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman"
(Romanos 8:28, DHH)

IMAGINA LO SIGUIENTE. HAS HECHO PLANES PARA SALIR CON UN AMIGO, Y TUS PADRES TE DICEN QUE EN LUGAR DE ESO TIENES QUE VISITAR A LA TÍA DE TU MAMÁ QUE ES ABURRIDA.

MIENTRAS ESTÁS ALLÍ, ACCIDENTALMENTE ROMPES ALGO Y TE METES EN SERIOS PROBLEMAS. ¿TE SENTIRÍAS FELIZ? ¿TAN FELIZ QUE CANTARÍAS DE GOZO?

Pablo y Silas estaban en Filipos. Filipos era una ciudad importante en la ruta que conducía a Roma. Mucha gente rica vivía allí, aunque pocos de ellos creían en Dios.

Filipos no era el lugar al que habían pensado ir Pablo y Silas. Ellos habían querido ir al este, a Asia, para contarle a la gente de allí acerca de Jesús. Luego Pablo tuvo un sueño, en el que alguien le pidió que fuera a Macedonia, al oeste.

Así que ahora Pablo y Silas estaban pasando unos días con los creyentes en Filipos. Mientras caminaban hacia la casa de oración, se encontraron con una niña esclava que era bien conocida en el pueblo.



La chica era "adivina". Podía decirle a la gente dónde encontrar algo que habían perdido, o quién les había robado. Algunas veces hasta podía predecir el futuro. Sus amos ganaban mucho dinero cobrándole a la gente que solicitaba la ayuda de la chica. Día tras día esta chica seguía a Pablo y a Silas, gritando de modo que todos pudieran escuchar:

—Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, y les están mostrando el camino para ser salvos.

Pablo sabía que la habilidad de esta chica provenía de un espíritu maligno. Mucha gente adoraba ídolos por causa de ella. Pensarían que el Dios de Pablo y Silas era uno de los ídolos. Así que Pablo se dio vuelta y, en el nombre de Jesús, le ordenó al espíritu maligno que se fuera. Inmediatamente el espíritu maligno se fue, pero también se fue la habilidad de la chica. Cuando sus dueños se dieron cuenta de que no podrían ganar más dinero con ella, arrastraron a Pablo y a Silas delante de las autoridades.

—Estos extranjeros están alborotando la ciudad —se quejaron, e hicieron que Pablo y Silas fueran azotados y puestos en la cárcel.

El carcelero los colocó en el calabozo de más adentro y los aseguró en un cepo.

Uno podría imaginarse que Pablo y Silas estarían enojados, o tristes o, por lo menos, soñolientos. Pero no. A medianoche estaban orando y cantando alabanzas a Dios, y los otros prisioneros, en vez de decirles que se callaran, ¡los estaban escuchando! Repentinamente, las paredes y los pisos de la cárcel comenzaron a sacudirse. Las puertas se abrieron y las cerraduras que sostenían a los prisioneros se soltaron.

El terremoto despertó al carcelero, y cuando este vio que las puertas de la cárcel estaban abiertas, supo que estaba en problemas. Si a un carcelero se le escapaba un prisionero, lo mataban. En vez de esperar a que las autoridades lo mataran, él sacó su espada para hacerlo. Pero Pablo exclamó:

—¡No te hagas ningún mal! ¡Todos estamos aquí!

¿Quién escuchó alguna vez de prisioneros que elijan no escaparse?

Realmente había algo diferente en esos dos prisioneros. El carcelero pidió una luz y se prostró a los pies de Pablo y Silas.

—¿Qué debo hacer para ser salvo? —preguntó.

Allí, en la prisión, Pablo y Silas compartieron las buenas nuevas de Jesús con el carcelero, mientras él les limpiaba las heridas. Luego el carcelero los llevó a su casa, les dio de comer, y él y su familia fueron bautizados; todo ocurrió antes del amanecer.

¡Qué noche!

Pronto se corrió la voz acerca de los prisioneros que alababan a Dios a medianoche, del terremoto que abrió la prisión y de los prisioneros que eligieron no escaparse. El carcelero se convirtió en un poderoso testigo de Jesús en la importante ciudad de Filipos. Y Pablo y Silas comprendieron por qué habían sido llamados al oeste, no al este, y por qué habían sido colocados en la cárcel esa noche.



SÁBADO

- Pablo y los creyentes en Filipos se reunían a orar cerca de un río. Busca con tu familia un lugar al aire libre cerca de un río, si es posible, y juntos lean la lección bíblica. Busquen y lean Romanos 8:28.

DOMINGO

- Lee con tu familia Hechos 16:6 al 34 en tu Biblia. Comienza a aprender el versículo de memoria. ¿A quién le puedes contar cómo te cuida Dios? Escribe el nombre de esa persona aquí:
 - Pídele a tu familia que te ayude a idear un plan para hacerlo.

LUNES

- Lee la lección bíblica. Recorta un papel de 5 centímetros de ancho por 15 de largo. Escribe en el papel el versículo de memoria con marcadores, bolígrafos con brillantina o algún otro elemento para escribir. Perfora un extremo de la tarjeta y ata un trozo de lana o cinta a través del agujero. Envíaselo a alguien a quien quieres contarle acerca de Dios.

MARTES

- En el culto de hoy pídele a un adulto que te cuente de algún momento en que las cosas parecían que andaban mal, pero que al final salieron bien. Juntos lean Filipenses 4:11, última parte. Este libro es una carta de Pablo a los creyentes de Filipos, lugar donde ocurrió lo que aparece en la lección bíblica de esta semana. ¿En qué crees que estaba pensando Pablo cuando escribió este versículo? ¿En qué se parece este versículo al versículo de memoria? ¿Por qué circunstancia de tu vida quieres alabar a Dios? Escríbela aquí:

MIÉRCOLES

- Aprende el versículo de memoria en lenguaje simbólico para sordomudos, y luego enséñaselo a tu familia durante el culto: "Sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman" (Romanos 8:28, DHH).
 - Repite el versículo de memoria. Piensa en por lo menos tres otras personas de la Biblia cuyas vidas fueron usadas por Dios para bien, a pesar de que se encontraban en circunstancias adversas. (Pídele a un adulto que te ayude, si lo necesitas.) Escribe sus nombres aquí:

¿Sabías que el nombre de la ciudad de Filipos era Crenides, que significa fuentes pequeñas? Hay muchos manantiales que rodean la colina.



JUEVES

▪ Une con una sola flecha las palabras del versículo de memoria. Comienza por el lado izquierdo.

- Sabemos
- todas las cosas
- dispone
- (Romanos
- 8:28, DHH).
- de quienes
- para el bien
- que Dios
- lo aman

VIERNES

▪ En el culto de familia, cuenta la historia bíblica con tus palabras.

▪ Pide a los integrantes de tu familia que te ayuden a representarla. Repite el versículo de memoria. Pídele a tu familia que use los símbolos del lenguaje de sordomudos contigo.

▪ Pídele a cada integrante de tu familia que mencione un momento en el que necesitó recordar que Dios estaba con él o ella.

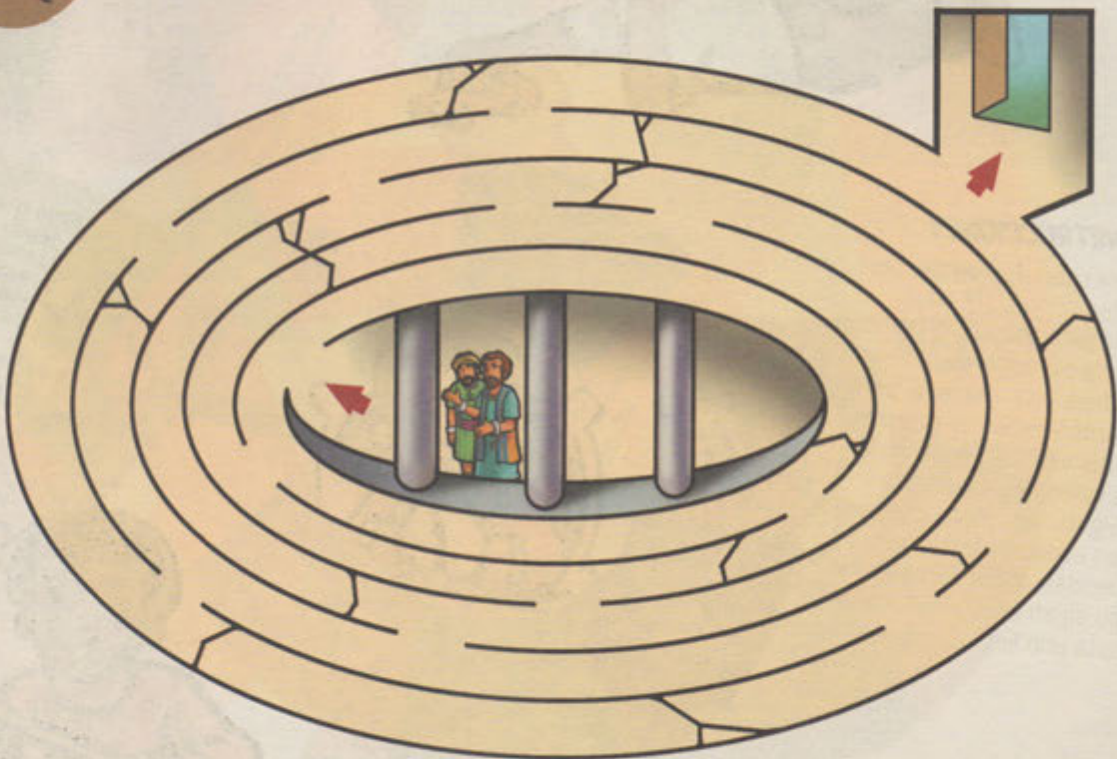
▪ Lee estos versículos bíblicos que nos aseguran que Dios está siempre con nosotros: Mateo 28:20 y Hebreos 13:5.

▪ Oren juntos y agradézcanle a Dios por estar con ustedes en todas las circunstancias, buenas y malas.

ACERTIJO



Instrucciones: ayuda a Pablo y a Silas a salir de la prisión y encontrar el camino hasta la casa de sus amigos.



ADORACIÓN

CAMINATA DE ADORACIÓN



INSTRUCCIONES

1. Necesitan dos o más participantes.
2. Una piedrecita o un poroto para cada participante.
3. Echen una moneda para ver cuántos espacios avanzar. Las caras valen un espacio, las cruces valen dos espacios.
4. Sigán las instrucciones para los espacios especiales.
5. Decidan quién comenzará y luego sigan ese orden hasta que cada uno llegue al Reino.



Cuando Jesús estuvo en esta tierra, le dijo a la gente cómo hacer para estar más cerca de Dios. La adoración es caminar con Dios cada día de tu vida. Invita a algunos amigos a caminar hacia el Reino contigo.

REINO DE DIOS



Explica el versículo de memoria de la lección 12: avanza hasta el Reino



Respuestas de los acertijos

Lección 1

"Para Dios no hay favoritismos, sino que en toda nación él ve con agrado a los que le temen" (Hechos 10:34, 35, NVI).

Lección 3

Ovejas, monedas, oro.

Lección 4

Pan, frutas, vaso, palangana.

Lección 5

Salvador, Maestro, Emanuel, Cristo.

Lección 6

Nada impide a Jehová dar la victoria.

Lección 7

pastos verdes–campos; me falta–necesidad de (Día jueves) algo; justicia–hacer lo correcto; valle de sombra–tristeza; vara–un palo grueso; cayado–un palo para caminar.

Lección 8

Dios ayudó a David y sus 600 soldados a encontrar a sus familias y sus posesiones.

Lección 9

Dios cuida a los niños.

Lección 10

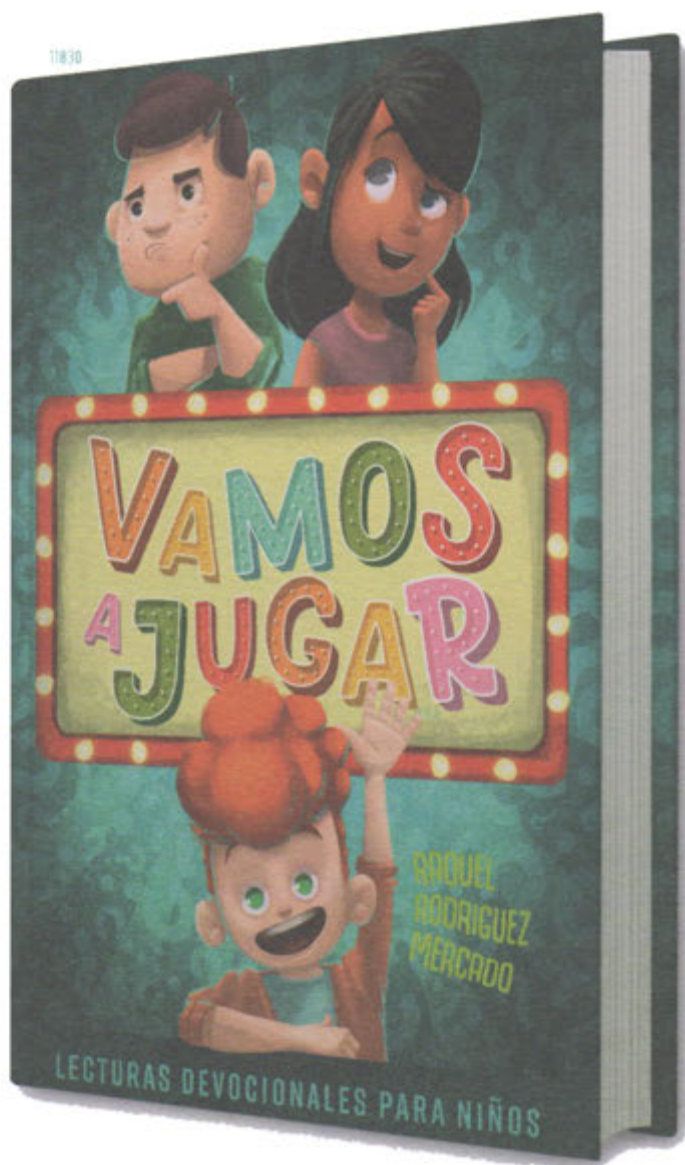
Fe en Dios.

Lección 11

Dio gracias.

Lección 12

Moisés, Elías, Jesús.

LECTURA DEVOCIONAL 2021 - PARA NIÑOS**¡Vamos a jugar!**

Porque la manera más eficiente de aprender es por medio del juego y la conexión de conceptos con sentimientos, este año lo pasaremos jugando. Cada día presenta una pregunta interesante y tres posibles respuestas. En el desarrollo del texto y las citas bíblicas podrás descubrir cuál es la respuesta correcta. ¡Que empiece la diversión!



Pídelo a tu coordinador de Publicaciones.

Versículos para memorizar

Lección 1

"...Ahora comprendo que en realidad para Dios no hay favoritismos, sino que en toda nación él ve con agrado a los que le temen y actúan con justicia" (Hechos 10:34, 35, NVI).

Lección 2

"Entonces oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién voy a enviar? ¿Quién será nuestro mensajero? Yo respondí: 'Aquí estoy yo, envíame a mí'" (Isaías 68, DHH).

Lección 3

"...Sírvanse los unos a los otros por amor" (Gálatas 5:13, DHH).

Lección 4

"Ninguno busque únicamente su propio bien, sino también el bien de los otros" (Filipenses 2:4, DHH).

Lección 5

"Pues el Señor, haciendo honor a su nombre... quiere que ustedes sean su pueblo" (1 Samuel 12:22, DHH).

Lección 6

"Para [Jehová] no es difícil darnos la victoria" (1 Samuel 14:6, DHH).

Lección 7

"Jehová es mi pastor; nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar" (Salmo 23:1, 2).

Lección 8

"Tu bondad y tu amor me acompañan a lo largo de mis días, y en tu casa, oh Señor, por siempre viviré" (Salmo 23:6, DHH).

Lección 9

"...Es mi Dios, el peñasco en que me refugio" (Salmo 18:2, NVI).

Lección 10

"Yo soy la resurrección y la vida" (Juan 11:25).

Lección 11

"Bendice, alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios. Él es quien perdona todas tus iniquidades, el que sana todas tus dolencias" (Salmo 103:2, 3).

Lección 12

"Alégrense siempre en el Señor. Repito: ¡Alégrense!" (Filipenses 4:4, DHH).

